

Síntesis de resultados EME – VIII

Unidad de Estudios
División de Política Comercial e Industrial
Marzo de 2026

Resumen Ejecutivo

VIII Encuesta de Microemprendimiento:

La Encuesta de Microemprendimiento es elaborada por el Ministerio de Economía, Fomento y Turismo en conjunto con el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) desde 2013, y constituye el principal instrumento para caracterizar las personas microemprendedoras formales e informales del país, aportando datos relevantes para la elaboración y seguimiento de políticas públicas en este ámbito. El trabajo de campo de esta octava edición se realizó entre los meses de mayo y julio del 2025 y considero 6.735 viviendas (7.170 personas informantes) en sectores urbanos y rurales de todas las regiones del país. La encuesta está diseñada a partir de la Encuesta Nacional de Empleo (ENE), tiene representatividad a nivel nacional y regional, y analiza a las personas que trabajan por cuenta propia o son dueñas de una microempresa con hasta 10 personas trabajadoras.

Principales resultados:

- En 2025, la población microemprendedora alcanzó 1.998.426 personas, compuesta por 1.185.294 hombres (59,3%) y 812.884 mujeres (40,7%), mostrando un crecimiento de 20.752 personas en comparación con 2022.
- La mayoría de las personas microemprendedoras se desempeñan como trabajadoras por cuenta propia (1.733.401; 86,7%), grupo compuesto por 56,9% de hombres y 43,1% de mujeres. En tanto, 246.777 personas (13,3%) corresponden a empleadores, categoría en la que predominan los hombres (75%) por sobre las mujeres (25%). Asimismo, se observa que el número de empleadores aumentó significativamente en comparación con la EME VII.
- La Región Metropolitana es la que registra más personas microemprendedoras (852.795; 42,7%), seguida por Valparaíso (188.316; 9,4%) y La Araucanía (134.664; 6,7%). En el norte del país se observa una mayor participación relativa de mujeres, mientras que en el sur predomina la presencia de hombres.
- Casi la mitad de las personas microemprendedoras (49,4%) declaran haber iniciado su emprendimiento principalmente por necesidad, mientras que un 34,8% lo hizo por oportunidad. Al desagregar por sexo, se observan diferencias relevantes. Entre las mujeres, un 60,8% emprendió por necesidad y un 26,5% por oportunidad; en cambio, entre los hombres estas proporciones alcanzan un 41,6% y un 40,4%, respectivamente, evidenciando una brecha en las motivaciones para emprender.
- Los rubros con mayor frecuencia de personas microemprendedoras son Servicios, Comercio y Construcción, registrando 651.674 (32,6%), 589.196 (29,5%) y 216.2323 (10,8%) personas microemprendedoras respectivamente.
- Las ganancias mensuales promedio ascendieron a \$828.612, registrando un aumento de \$169.950 en comparación a la EME VII. De la misma manera, ascendió la mediana a \$400.000, aumentando \$50.000 con respecto a la edición anterior.
- La informalidad entre las personas microemprendedoras alcanza un 54,2%, reflejando una disminución significativa de 4,1 pp. respecto de 2022, mientras que la formalidad aumenta a

45,8% (+4,1 pp.). Esta tendencia se observa tanto en mujeres (-4,2 pp. en informalidad) como en hombres (-3,9 pp.).

- Magallanes presenta la mayor proporción de personas microemprendedoras formales (66%), seguida por Aysén (50%) y la Región Metropolitana (49,3%). Por otro lado, en La Araucanía (66%), Tarapacá (64,3%) y Atacama (61,7%) predomina la informalidad.
- Se observan 1.467.228 personas microemprendedoras que trabajan sin la colaboración de otra persona. Según sexo, el 78,7% de las mujeres y el 69,8% de los hombres no tienen personas trabajadoras.
- Se registraron 1.474.966 (73,8%) personas microemprendedoras que declaran no haberse capacitado en la actividad económica que desempeñan. De ellas, el 37,8% son mujeres y el 62,2% son hombres. En cambio, 517.843 (25,9%) personas microemprendedoras respondieron haberse capacitado alguna vez.
- Del total de personas microemprendedoras, 1.299.807 (65%) declaran haber utilizado sus ahorros como principal fuente de financiamiento para iniciar su actividad. De este grupo, el 60,5% corresponde a hombres y el 39,5% a mujeres.
- Se observa que 238.768 personas microemprendedoras solicitaron un crédito bancario, de casas comerciales, cooperativas, cajas de compensación y/o proveedores en los últimos dos años, de los cuales un 31,5% son mujeres y 68,5% hombres. En tanto, 231.838 personas efectivamente obtuvieron un crédito, con una distribución similar por sexo: 31,6% mujeres y 68,4% hombres.
- Las mujeres microemprendedoras trabajan en promedio 12 horas 5 minutos diarios, 21 minutos más que los hombres (11 h 44 min), debido a una mayor carga de trabajo doméstico y de cuidados, pese a que los hombres dedican más tiempo al trabajo remunerado.
- Del total de personas microemprendedoras, 1.130.818 (56,6%) declaran no realizar acciones por el medioambiente. Sin embargo, 867.360 (43,4%) personas indican realizar una o más acciones, principalmente reciclaje o ahorro de energía.

Índice general

Introducción EME-VIII	8
1. Caracterización	10
1.1. Categoría ocupacional	10
1.2. Región	11
1.3. Edad	12
1.4. Educación	13
1.5. Nacionalidad	14
1.6. Condiciones del microemprendimiento	15
1.7. Motivaciones para emprender	16
2. Unidad económica	18
2.1. Rama de actividad económica	18
2.2. Ganancias	19
2.3. Lugar de la actividad	20
2.4. Condiciones de mercado	21
2.5. Formas de pago	22
3. Formalidad	24
3.1. Formalidad en el tiempo	24
3.2. Actividad económica	25
3.3. Razón de no inicio en el SII	26
3.4. Formalidad y región	27
4. Generación de empleo	29
4.1. Cantidad de trabajadores	29
4.2. Tipo de acuerdo laboral	30
4.3. Horas dedicadas al trabajo	30
5. Capacitación	32
5.1. Última capacitación realizada	32
5.2. Razones de no haberse capacitado	33
5.3. Conocimiento de los servicios institucionales	33
6. Financiamiento	35
6.1. Financiamiento principal de la puesta en marcha	35
6.2. Tipo de préstamos o crédito	36
6.3. Razones por las que no han solicitado préstamos o créditos	36
7. Trabajo no remunerado	38

7.1. Trabajo doméstico	39
7.2. Trabajo de cuidados	40
7.3. Horas dedicadas al trabajo no remunerado	40
8. Medio ambiente	42
8.1. Acciones por el medio ambiente	42
8.2. Desastres naturales	43

Índice de figuras

Figura 1: Cantidad y distribución de personas microemprendedoras según categoría ocupacional y sexo	11
Figura 2: Cantidad de personas microemprendedoras según región y sexo	12
Figura 3: Distribución de personas microemprendedoras según región y sexo.....	12
Figura 4: Cantidad y distribución de personas microemprendedoras según tramo etario y sexo	13
Figura 5: Cantidad y proporción de personas microemprendedoras según nivel educacional y sexo.....	14
Figura 6: Cantidad y distribución de personas microemprendedoras según nacionalidad y sexo	15
Figura 7: Cantidad y proporción de personas microemprendedoras según proveedor/a principal y sexo	15
Figura 8: Cantidad y proporción de personas microemprendedoras según actividad adicional y sexo.....	16
Figura 9: Cantidad y proporción de personas microemprendedoras según motivación para comenzar el emprendimiento y sexo	17
Figura 10: Cantidad y distribución de personas microemprendedoras según rama de actividad económica y sexo	19
Figura 11: Proporción de personas microemprendedoras según ganancias mensuales expresadas en pesos chilenos	20
Figura 12: Cantidad y proporción de personas microemprendedoras según el lugar donde ejercen su actividad y sexo	21
Figura 13: Cantidad y proporción de personas microemprendedoras según si tienen un proveedor que le venda más del 50% de su materia prima y sexo	22
Figura 14: Cantidad y proporción de personas microemprendedoras según si tienen un cliente al que le vendan más del 50% de su materia prima y sexo	22
Figura 15: Cantidad y distribución de personas microemprendedoras según formas de pago que aceptan y sexo	23
Figura 16: Porcentaje de personas microemprendedoras informales según sexo y año.....	25
Figura 17: Cantidad y distribución de personas microemprendedoras según si iniciaron actividades en SII y rama de actividad económica	26
Figura 18: Cantidad y distribución de personas microemprendedoras no registradas en el SII según razón de no inscripción y sexo.....	27
Figura 19: Cantidad de personas microemprendedoras según formalidad de la actividad económica y región	28
Figura 20: Distribución de personas microemprendedoras según formalidad de la actividad económica y región	28
Figura 21: Cantidad y proporción de personas microemprendedoras según cantidad de personas empleadas y sexo	29
Figura 22: Cantidad y proporción de personas microemprendedoras con al menos una persona trabajadora según tipo de acuerdo y sexo.....	30

Figura 23: Cantidad y proporción de personas microemprendedoras con al menos una persona trabajadora según horas trabajadas y sexo	31
Figura 24: Cantidad y proporción de personas microemprendedoras según tiempo desde la última vez que se capacitaron en relación con su actividad y sexo	32
Figura 25: Cantidad y proporción de personas microemprendedoras según razones para no haberse capacitado y sexo	33
Figura 26: Cantidad de personas microemprendedoras según su conocimiento de servicios institucionales y sexo	34
Figura 27: Proporción de personas microemprendedoras según su conocimiento de servicios institucionales y sexo	34
Figura 28: Cantidad y distribución de personas microemprendedoras según financiamiento principal de la puesta en marcha y sexo	35
Figura 29: Cantidad y distribución de personas microemprendedoras según tipo de financiamiento solicitado en marcha y sexo	36
Figura 30: Cantidad y distribución de personas microemprendedoras según tipo de financiamiento obtenido y sexo	36
Figura 31: Cantidad y distribución de personas microemprendedoras según razones por las que no han solicitado crédito y sexo	37
Figura 32: Cantidad y proporción de personas microemprendedoras según si realizan trabajo no remunerado y sexo	38
Figura 33: Cantidad y proporción de personas microemprendedoras según tareas de trabajo doméstico que declaran realizar y sexo	39
Figura 34: Cantidad y proporción de personas microemprendedoras según tareas de e cuidados que declaran realizar y sexo	40
Figura 35: Tiempo promedio que dedican las personas microemprendedoras a cada tipo de trabajo según sexo	41
Figura 36: Cantidad y proporción de personas microemprendedoras según acciones que realizan por el medio ambiente y sexo	43
Figura 37: Cantidad y proporción de personas microemprendedoras según impacto de desastres naturales en su negocio en los últimos cinco años y sexo	44
Figura 38: Cantidad y proporción de personas microemprendedoras según medida de prevención del impacto de desastres naturales en su negocio y sexo	45

Introducción EME-VIII

El presente informe tiene como objetivo caracterizar a los microemprendimientos que se desarrollan a nivel nacional, permitiendo conocer las limitantes y los elementos facilitadores que tienen las unidades económicas de menor tamaño para llevar a cabo sus actividades. La Encuesta de Microemprendimiento (EME), es elaborada por el Ministerio de Economía, Fomento y Turismo en conjunto con el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) desde 2013, y constituye el principal instrumento para caracterizar los pequeños emprendimientos formales e informales del país, aportando datos relevantes para la elaboración y seguimiento de políticas públicas en este ámbito.

El trabajo de campo se realizó entre los meses de mayo y julio de 2025 y consideró 8.381 viviendas (9.094 informantes) en sectores urbanos y rurales de todas las regiones del país. La encuesta está diseñada a partir de la Encuesta Nacional de Empleo (ENE), tiene representatividad a nivel nacional y regional, y analiza las personas que trabajan por cuenta propia o son dueñas de una microempresa con hasta 10 trabajadores o trabajadoras.

En la presente versión se eliminan las preguntas referidas al COVID-19. En su lugar, producto de la identificación de nuevas necesidades, se incorporan los módulos de Medioambiente e Identificación personal. El primero para estudiar los impactos y medidas de mitigación de crisis ambientales en los microemprendimientos. El segundo, para caracterizar a las personas microemprendedoras bajo el estándar de género de las encuestas del INE.

A partir de lo expuesto, los resultados de la EME VIII permiten comprender que las personas microemprendedoras en Chile conforman un grupo heterogéneo, aunque con rasgos predominantes. Se trata mayoritariamente de personas en edad laboral activa entre 35 y 64 años, de nacionalidad chilena, que desarrollan actividades por cuenta propia en unidades productivas de pequeña escala, generalmente sin contratación de trabajadores. Sin embargo, en esta medición se destacó un aumento significativo de la proporción de personas microemprendedoras que son empleadoras, no obstante, cuando existe generación de empleo, esta suele limitarse a una persona.

Territorialmente, los microemprendimientos se concentran en la Región Metropolitana y en las zonas más densamente pobladas del país. Como unidad económica, se concentran principalmente en las ramas de Servicios, Comercio y Manufactura, sectores caracterizados por una alta diversidad de actividades y por estructuras productivas de pequeña escala.

En términos financieros, las actividades suelen desarrollarse con bajos niveles de capital inicial, principalmente con el uso de ahorros y recursos propios. En este sentido, los microemprendimientos se desarrollan en espacios que permiten reducir costos operativos, como el propio hogar o el domicilio de los clientes.

En línea con lo anterior, se identifica que el tránsito hacia el microemprendimiento responde principalmente a la necesidad de generar ingresos, aunque algunos se ven motivados por el surgimiento de oportunidades en el mercado. A pesar de ello, cabe destacar bajo este escenario

que las personas microemprendedoras aumentaron sus ganancias mensuales promedio respecto de 2022.

En materia de formalidad, una proporción relevante de los microemprendimientos opera fuera del marco formal, bajo la razón de que se encuentran en actividades de baja escala, ocasionales o que consideran que no requieren formalización para su funcionamiento. Pero, cabe destacar que en comparación a 2022, la informalidad disminuyó significativamente y de manera transversal, ya sea por sexo, región y sector.

El informe se organiza de la siguiente manera: La primera sección aborda la caracterización de las personas microemprendedoras desde aspectos sociodemográficos, entendiendo quienes son como individuos. La segunda sección da a conocer como es la unidad económica, es decir, de que trata su negocio. La tercera sección aborda la formalidad de los microemprendimientos, e identifica las principales características de quienes se encuentran fuera o dentro del marco formal. La cuarta sección caracteriza a aquellas personas microemprendedoras que generan empleo, es decir, aquellos que trabajan con trabajadores asalariados. La quinta sección aborda la capacitación que tienen, y sobre los conocimientos de servicios institucionales públicos. La sexta sección caracteriza a las personas microemprendedoras según su relación con el sistema financiero, y sobre la primera fuente para la puesta en marcha de la actividad. La séptima sección indaga en las actividades no remuneradas que realizan en su día a día, permitiendo dimensionar los tiempos que dedican a cada tipo de trabajo. Por último, se encuentra la octava sección, que caracteriza a las personas microemprendedoras en base a su relación con el medio ambiente y los desastres naturales.

1. Caracterización

La EME muestra que las personas microemprendedoras en Chile participan activamente en la economía a través de unidades productivas de pequeña escala, mayoritariamente asociadas al trabajo por cuenta propia. Una misma persona concentra las funciones productivas, administrativas y la gestión del negocio, aun así, se destaca el aumento de los empleadores en comparación a la EME VII.

En términos generales, el microemprendimiento se inserta en una etapa laboral activa y relativamente consolidada. La mayoría de las personas microemprendedoras se ubica entre los 35 y 64 años, lo que sugiere que esta forma de actividad económica opera principalmente como una estrategia de reinserción, permanencia o recomposición laboral, más que como una experiencia temprana vinculada al inicio de la vida laboral. En general, predomina una población microemprendedora de nacionalidad chilena, aunque se observa una presencia acotada personas extranjeras.

Desde una perspectiva territorial, la distribución de los microemprendimientos reproduce en gran medida la estructura poblacional del país, centralizándose en la Región Metropolitana, sin embargo, gran parte se sitúa también en las regiones más densamente pobladas del país. En cuanto al capital educativo, las personas microemprendedoras presentan trayectorias diversas: la mayoría cuenta con educación media completa y una proporción relevante ha cursado estudios de educación superior técnica.

Por último, se observa que el tránsito hacia el microemprendimiento responde principalmente a la necesidad de generar ingresos. Junto a ello, también se identifican motivaciones vinculadas al aprovechamiento de oportunidades percibidas en el entorno, dando lugar a trayectorias de entrada diversas. Para una fracción importante de los hogares, el microemprendimiento constituye la principal fuente de ingresos, mientras que en otros casos se combina con actividades laborales adicionales, reforzando su carácter flexible dentro de las estrategias económicas del hogar.

1.1. Categoría ocupacional

En 2025 se estiman un total de 1.998.178 personas microemprendedoras, lo que representa un incremento de 20.752 respecto de 2022 según la EME VII. Este aumento resulta moderado si se considera el contexto de crecimiento poblacional reflejado en el Censo 2024¹.

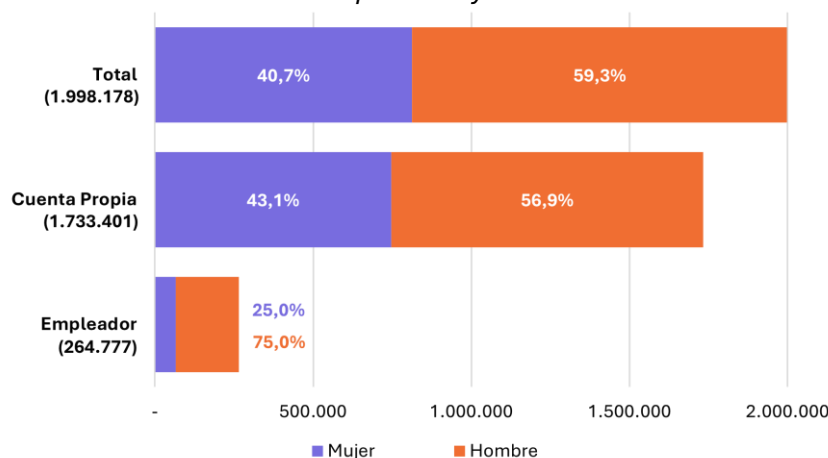
La categoría ocupacional² de las personas microemprendedoras se clasifica según la relación laboral que establecen en su trabajo. Se distinguen, por una parte, aquellos microemprendimientos en los que no se contratan personas asalariadas, y se trabaja por cuenta propia; y, por otra, aquellos que sí contratan personas asalariadas, definiéndose como empleadores o empleadoras.

¹ Según los últimos resultados del Censo 2024, la evolución entre los resultados de 2017 al 2024, reflejan un aumento de 906.429 personas censadas en el territorio chileno. (Censo, 2024)

² Categorías según Clasificación Internacional de la Situación en el Empleo (CISE).

Por categoría ocupacional, se observa en la **Figura 1** que 1.733.401 personas trabajan por cuenta propia (86,7%), donde el 43,1% son mujeres y 56,9% son hombres. En contraste, quienes se desempeñan como empleadores representan 264.777 personas (13,3%) y registran un aumento significativo respecto de la EME VII³. En este grupo, la participación de mujeres alcanza el 25%, mientras que la de los hombres llega al 75%. Del mismo modo, el incremento de los microemprendimientos con personas asalariadas se destaca principalmente por una mayor concentración de hombres.

Figura 1: Cantidad y distribución de personas microempendedoras según categoría ocupacional y sexo



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-VIII. **Nota:** Los porcentajes corresponden a la distribución por sexo dentro de cada categoría ocupacional, la longitud del eje horizontal representa el número estimado de personas.

1.2. Región

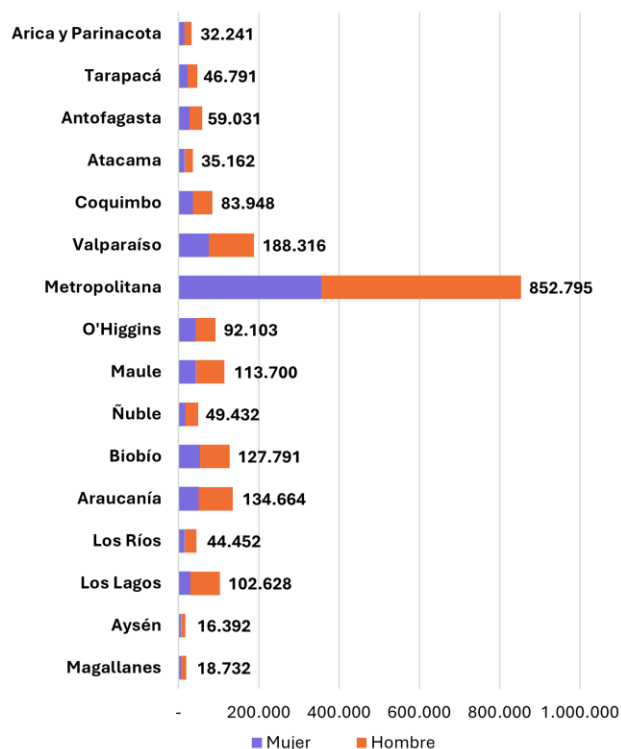
El microemprendimiento en Chile no se distribuye de manera homogénea en el territorio. Las diferencias regionales en tamaño de población, estructura productiva y acceso a mercados inciden en la presencia y características de quienes emprenden.

En la **Figura 2**, se observa que la región con mayor cantidad de personas microempendedoras es la Metropolitana, con 852.795 (42,7%) personas, seguida por Valparaíso con 188.316 (9,4%) y La Araucanía con 134.664 (6,7%). En contraste, las regiones con menor número de personas microempendedoras son Arica y Parinacota con 32.241 (1,6%) personas, Magallanes con 18.732 (0,9%) y Aysén con 16.392 (0,8%).

Asimismo, la **Figura 3** muestra que la mayor participación de mujeres microempendedoras se registra en la región de Tarapacá (48,6%), seguida por Arica y Parinacota (47,2%) y O'Higgins (46,5%). Por el contrario, las regiones con mayor diferencia porcentual entre hombres y mujeres son las regiones de Los Lagos (42,4 puntos porcentuales), Magallanes (32,9 pp.), Ñuble (30,7 pp.) y Los Ríos (30 pp.). En conjunto, estos resultados muestran una tendencia hacia una mayor participación relativa de mujeres en el norte del país y una mayor presencia de hombres en el sur.

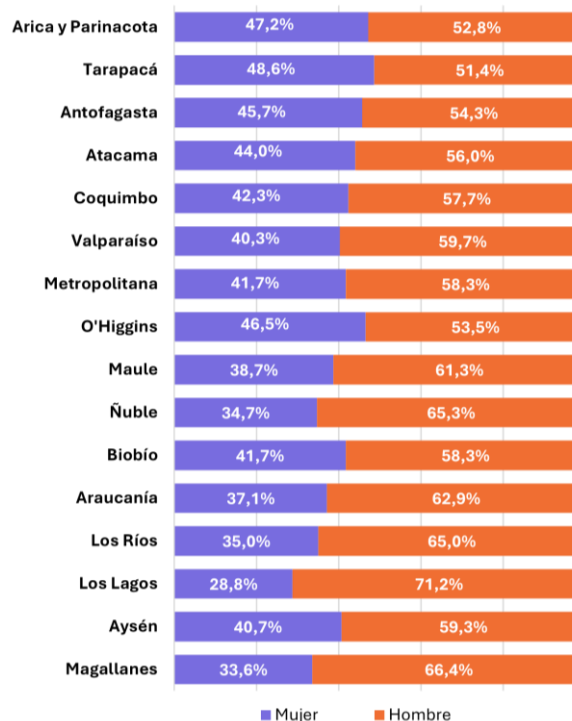
³ Estadística significativamente mayor al 95% de confianza en comparación a la EME VII.

Figura 2: Cantidad de personas microemprendedoras según región y sexo



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-VIII.

Figura 3: Distribución de personas microemprendedoras según región y sexo



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-VIII.

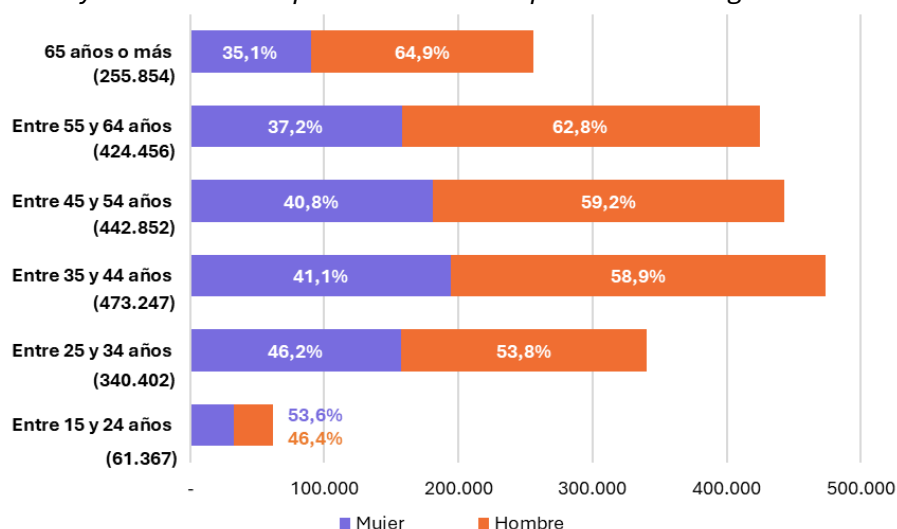
1.3. Edad

Complementariamente, la edad de las personas permite contextualizar su participación en función del ciclo de vida, aproximándose a las posibles necesidades y condiciones propias de cada etapa. El microemprendimiento se concentra en edades intermedias, muestra señales de envejecimiento respecto de la medición anterior y presenta diferencias de participación entre hombres y mujeres a lo largo del ciclo de vida.

En la **Figura 4** se identifica que la mayor concentración de personas microemprendedoras se ubica entre los 35 y 64 años. Dentro de este rango, se representan un total de 1.340.555 personas y en estas se encuentran tres tramos etarios: de 35 a 44 años, 45 a 54 años y 55 a 64 años. Estos tramos presentan magnitudes similares en la proporción total (23,7%, 22,2% y 21,2%), lo que sugiere una distribución relativamente homogénea al interior del grupo.

Al analizar la distribución por sexo dentro de los tramos etarios, se observa que las mujeres se encuentran relativamente más concentradas en los grupos de menor edad y disminuyen a medida que el tramo etario se envejece, pasando de 46,2% entre 25 y 34 años a 37,2% entre 55 y 64 años. En contraste, los hombres se encuentran menos en los tramos de menor edad y tienen más presencia conforme aumenta la edad: de 46,4% entre 15 y 24 años a 62,8% entre 55 y 64 años.

Figura 4: Cantidad y distribución de personas microemprendedoras según tramo etario y sexo



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-VIII. **Nota:** Los porcentajes corresponden a la distribución por sexo dentro de cada tramo etario, la longitud del eje horizontal representa el número estimado de personas.

1.4. Educación

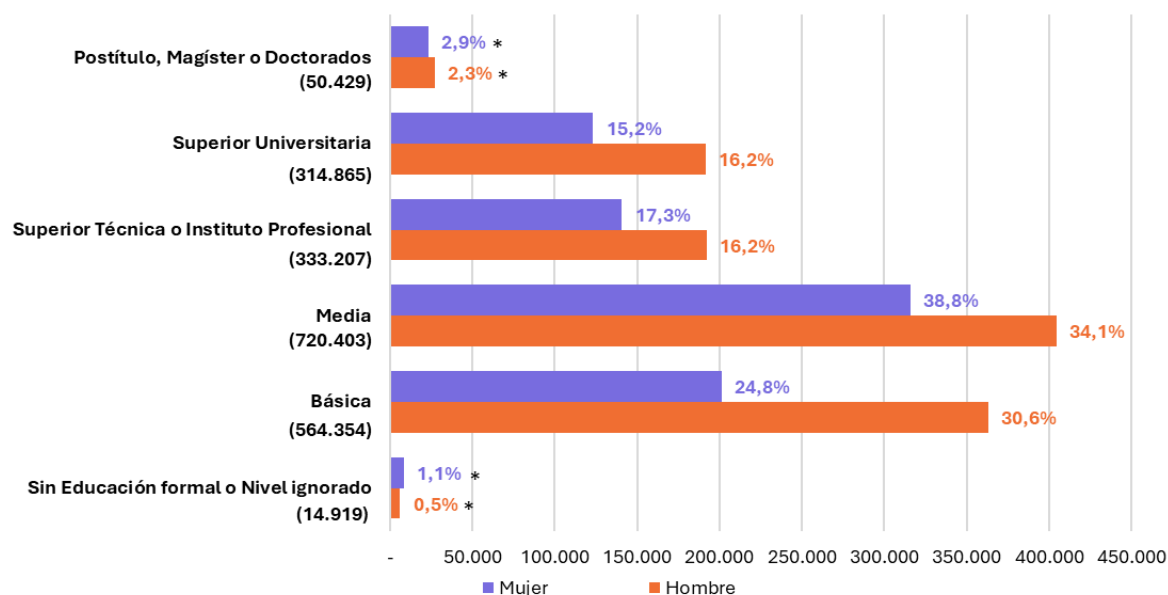
El nivel educacional de las personas microemprendedoras permite comprender sus trayectorias y condiciones de inserción. En términos generales, se observa una concentración en educación media, seguida por educación superior.

En la **Figura 5**, se observa que el nivel educacional más alto alcanzado por la mayoría de las personas microemprendedoras corresponde a la educación media con 720.403 personas (36,1%). En segundo lugar, se ubican 648.073 personas (32,4%) que registraron educación superior como nivel más alto, desagregándose en formación técnica o de Instituto profesional (333.207; 16,7%⁴) y universitaria (314.865; 15,8%). Por último, se encuentran 564.354 personas (28,2%) que alcanzaron la educación básica como máximo nivel.

Complementariamente, se aprecia que la distribución por nivel educativo dentro de cada sexo no difiere de lo mencionado anteriormente, tanto mujeres como hombres se concentran principalmente en educación media, de manera secundaria destaca la educación superior, y finalmente la educación básica, sin grandes diferencias de participación por sexo.

⁴ Estadísticamente significativo al 99% de confianza en comparación con la EME VII.

Figura 5: Cantidad y proporción de personas microemprendedoras según nivel educacional y sexo



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-VIII. **Notas:** Los porcentajes corresponden a la proporción por sexo dentro de cada nivel educacional, la longitud del eje horizontal representa el número estimado de personas. (*): Desagregación no fiable de según el estándar para la evaluación de la calidad de las estimaciones en encuestas de hogares del Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

1.5. Nacionalidad

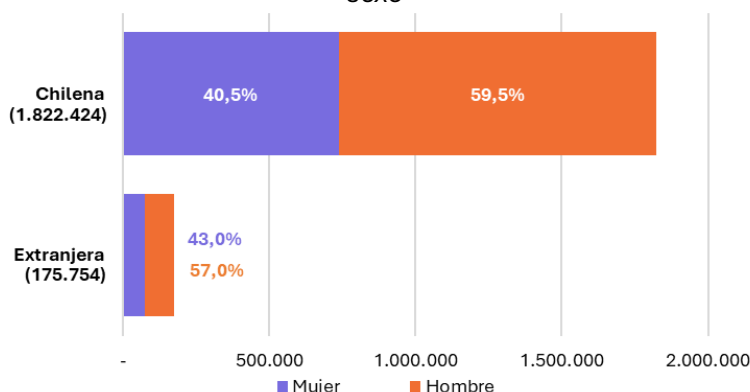
Las personas microemprendedoras de nacionalidad extranjera aumentaron significativamente respecto de 2022 (EME VII), explicado por un aumento en las mujeres extranjeras. El análisis por nacionalidad permite dimensionar la inserción extranjera en el microemprendimiento, especialmente en un contexto de creciente presencia migrante internacional en el país: 1.608.650 personas nacidas fuera del país (8,8%), según el Censo 2024.

Del total de personas microemprendedoras, en la **Figura 6** se observa que hay un total de 175.754 de nacionalidad extranjera, lo que representa un 8,8% y refleja un aumento significativo de dicha población respecto de 2022⁵. Mientras que, la nacionalidad chilena representa 1.822.424 de personas (91,2%).

Al profundizar por sexo, se aprecia que del total de personas de nacionalidad extranjera un 43% es mujer, significativamente más en comparación a 2022 (EME VII), mientras que un 57% es hombre. Esta distribución es semejante a la de nacionalidad chilena.

⁵ Estadísticamente significativo al 95% de confianza en comparación con la EME VII.

Figura 6: Cantidad y distribución de personas microemprendedoras según nacionalidad y sexo



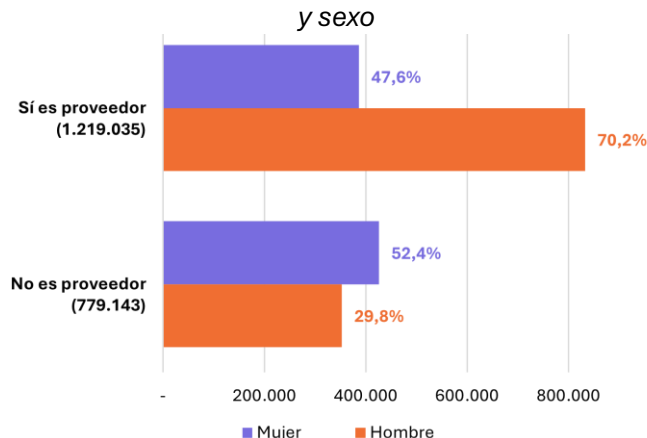
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-VIII. **Nota:** Los porcentajes corresponden a la distribución por sexo dentro de cada nacionalidad, la longitud del eje horizontal representa el número estimado de personas.

1.6. Condiciones del microemprendimiento

Las condiciones económicas en que se desarrolla el microemprendimiento muestran que esta actividad cumple un rol central en el sustento de los hogares, con un 61% de personas que actúan como proveedoras principales y un 15,8% que complementa sus ingresos con actividades adicionales. En este sentido, analizar si la persona microemprendedora es proveedora principal y si cuenta con fuentes adicionales de ingreso permite comprender el peso que esta actividad tiene dentro de la estructura económica del hogar, tanto como ocupación principal como estrategia de generación de recursos.

En este marco, la condición de proveedor o proveedora principal del hogar da cuenta del nivel de responsabilidad económica asumida por las personas microemprendedoras, entendida como aquella persona que realiza el mayor aporte a los ingresos del hogar. Según la **Figura 7** se observa un total de 1.219.035 personas microemprendedoras que son los proveedores en su hogar, representando un 61% de la muestra total. El 47,6% de las mujeres microemprendedoras cumple este rol, mientras que entre los hombres esta proporción asciende a 70,2%.

Figura 7: Cantidad y proporción de personas microemprendedoras según proveedor/a principal y sexo

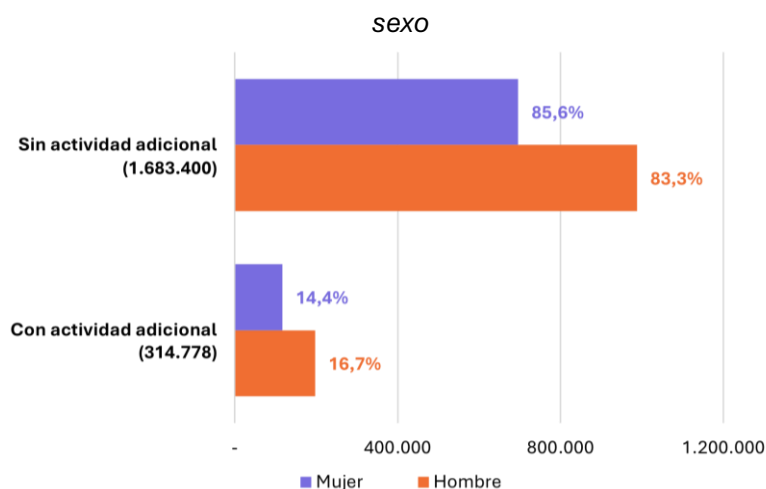


Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-VIII. **Nota:** Los porcentajes corresponden a la proporción por sexo dentro de cada categoría, la longitud del eje horizontal representa el número estimado de personas.

Complementariamente, la realización de actividades adicionales al microemprendimiento principal permite profundizar en las estrategias de generación de ingresos y en el peso relativo que esta actividad tiene dentro de la estructura laboral de las personas microemprendedoras.

En este sentido, se observa que 314.778 personas declaran contar con una actividad adicional a su trabajo principal, lo que representa el 15,8% del total y constituye una proporción significativamente mayor a la registrada en 2022 (EME VII)⁶. Al desagregar por sexo, esta situación se presenta en el 14,4% de las mujeres y en el 16,7% de los hombres (**Figura 8**).

Figura 8: Cantidad y proporción de personas microemprendedoras según actividad adicional y sexo



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-VIII. **Nota:** Los porcentajes corresponden a la proporción por sexo dentro de cada categoría, la longitud del eje horizontal representa el número estimado de personas.

1.7. Motivaciones para emprender

Las motivaciones⁷ para iniciar un microemprendimiento reflejan que esta actividad surge principalmente como respuesta a necesidades económicas, aunque también responde en una proporción relevante a la identificación de oportunidades, con marcadas diferencias según sexo. En este sentido, el análisis de las motivaciones declaradas constituye un antecedente clave para comprender el origen del microemprendimiento y aproximarse al contexto socioeconómico en que se desarrolla.

De la **Figura 9** se desprende que casi la mitad de las personas microemprendedoras (986.964; 49,4%) establecieron que su principal motivo para emprender fue por necesidad. La segunda motivación relevante corresponde a quienes declararon haber iniciado el microemprendimiento por una oportunidad, alcanzando a 694.809 (34,8%). El resto de las personas (316.405) indicaron

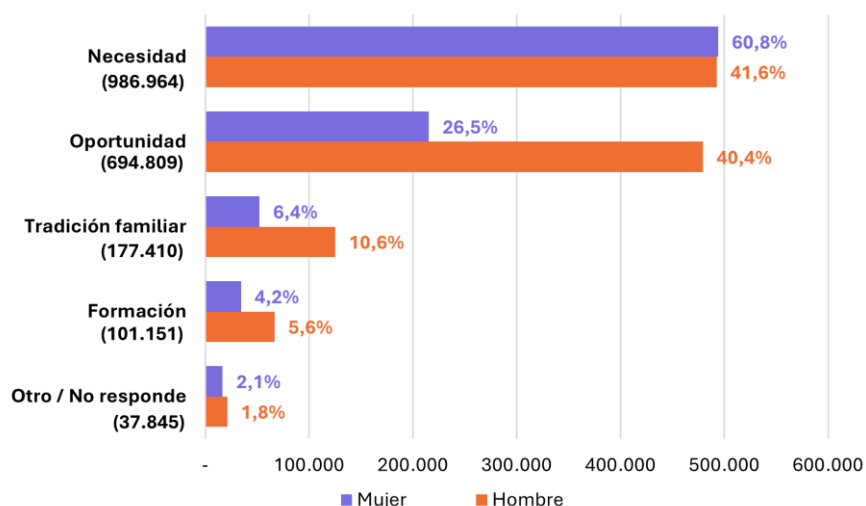
⁶ Estadísticamente significativo al 95% de confianza en comparación con la EME VII.

⁷ La motivación de iniciar la actividad se observa de forma resumida, con 4 grupos que reúnen distintas respuestas de las personas microemprendedoras. “Necesidad” agrupa “No logró encontrar trabajo como asalariado/a”, “Fue despedido/a de un empleo asalariado/a”, “Obtener ingresos suficientes para necesidades básicas”, “Tiene mayor flexibilidad (horario, lugar de trabajo, etc.)”, “Responsabilidades familiares” y “Por razones de salud”; “Oportunidad” agrupa “Deseaba iniciar su propio negocio o actividad independiente”, “Encontró una oportunidad en el mercado”, “Tomar sus propias decisiones / ser su propia jefatura” y “Expectativa de mayores ingresos respecto a su ocupación”; “Formación” agrupa solo a “Formación o estudios”; y “Tradición Familiar” agrupa solo a “Tradición familiar / herencia”.

que fue por tradición familiar (8,9 %), formación (5,1%), otra motivación o simplemente no respondieron (1,9%).

Adicionalmente, observando diferencias por sexo, un 60,8% de las mujeres microemprendedoras inició su emprendimiento por necesidad, mientras que un 26,5% por oportunidad. Esto implica una importante brecha motivacional de 34,3 pp. en relación con los hombres, donde un 41,6% declaró que su principal motivación fue por necesidad y un 40,4% por oportunidad.

Figura 9: Cantidad y proporción de personas microemprendedoras según motivación para comenzar el emprendimiento y sexo



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-VIII. **Notas:** Los porcentajes corresponden a la proporción por sexo dentro de cada motivación, la longitud del eje horizontal representa el número estimado de personas. (*): Desagregación no fiable de según el estándar para la evaluación de la calidad de las estimaciones en encuestas de hogares del Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

2. Unidad económica

Los microemprendimientos se concentran principalmente en las ramas de Servicios, Comercio y Manufactura, sectores caracterizados por una alta diversidad de actividades económicas. El desarrollo de la actividad se realiza con frecuencia desde el propio hogar o en el domicilio de los clientes, lo que permite reducir costos operativos y compatibilizar el trabajo con otras responsabilidades.

Las condiciones de mercado se caracterizan por una baja dependencia a un solo proveedor o cliente, con presencia de múltiples actores económicos. En cuanto a las ganancias, se observa una distribución concentrada en los tramos de menores ingresos: las ganancias mensuales presentan un promedio de \$828.612 y una mediana de \$400.000.

Respecto a las transacciones comerciales, predomina el uso mixto de formas de pago, pero tradicionales, como el efectivo y las transferencias electrónicas, aunque se observa un uso creciente de medios digitales.

2.1. Rama de actividad económica

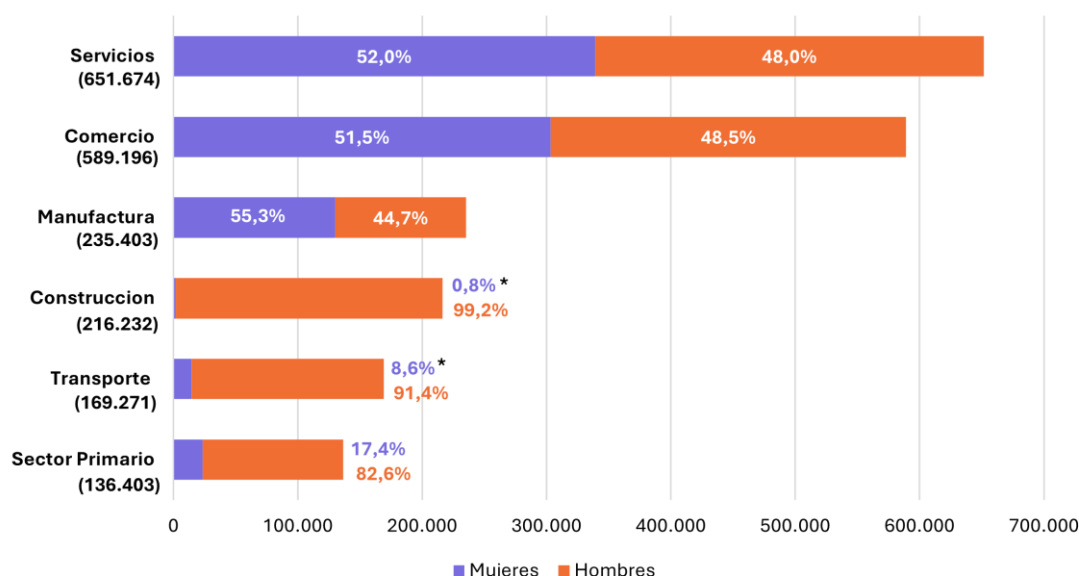
La rama de actividad económica permite caracterizar el tipo de participación sectorial de las personas microempendedoras, ya que logra identificar los sectores en los que se concentran y las posibles diferencias en términos de oportunidades y brechas de género. En este contexto, se observa que la mayoría de las personas microempendedoras se concentra en los rubros de Servicios y Comercio, sectores que se caracterizan por una alta diversidad de actividades y por estructuras productivas de pequeña escala.

La **Figura 10** muestra que la mayor concentración de población microempendedora se registra en el rubro de Servicios, con 651.674 personas (32,6%), seguido por Comercio, con 589.196 personas (29,5%), y Manufactura, con 235.403 personas (11,8%).

Al considerar la distribución por sexo, en estas tres ramas se registra una mayor participación de mujeres microempendedoras, con un 52,0% en Servicios, 51,5% en Comercio y 55,3% en Manufactura. En los dos primeros rubros, no obstante, la participación de mujeres y hombres es relativamente similar, con proporciones masculinas de 48,0% y 48,5%, respectivamente.

En contraste, en las ramas como Construcción (216.232), Transporte (169.271) y Sector primario (136.403) se observa una mayor participación de hombres, con brechas de mayor magnitud, pues la participación de mujeres es mucho más baja.

Figura 10: Cantidad y distribución de personas microemprendedoras según rama de actividad económica y sexo



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-VIII. **Notas:** Los porcentajes corresponden a la distribución por sexo dentro de cada rama, la longitud del eje horizontal representa el número estimado de personas. (*): Desagregación no fiable de acuerdo con el estándar para la evaluación de la calidad de las estimaciones en encuestas de hogares del INE.

2.2. Ganancias

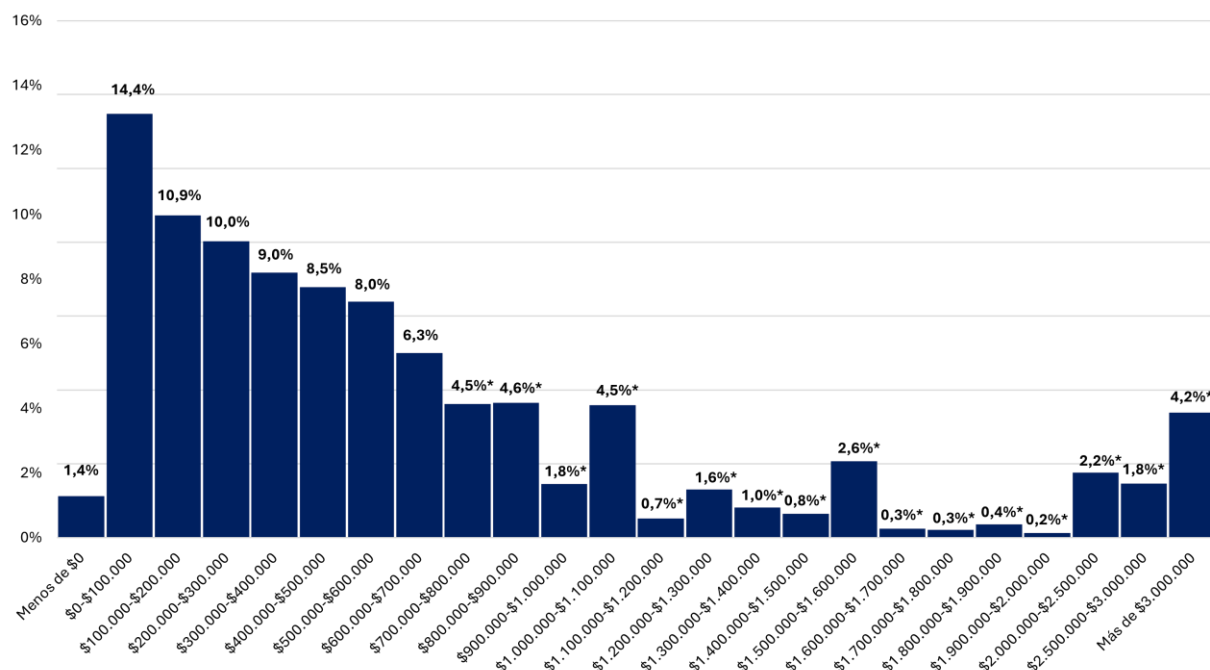
Las ganancias de las personas microemprendedoras aumentaron en promedio \$169.950 pesos chilenos en comparación a 2022. Las ganancias de un microemprendimiento comprenden uno de los indicadores más relevantes para describir la situación económica de las personas microemprendedoras. Este indicador se construye a partir de la resta entre los ingresos y gastos declarados⁸.

En la **Figura 11** se observa que el 20,6% de las personas microemprendedoras obtuvo ganancias superiores a \$1.000.000, mientras que 286.938 (14,4%) personas declaran ganancias mensuales entre \$0 y \$100.000. En particular, entre los hombres microemprendedores, la mayor concentración se registra en el tramo de ganancias de \$500.000 a \$600.000. En contraste, entre las mujeres, la mayor cantidad de microemprendedoras se concentra en el tramo de \$0 a \$100.000. Adicionalmente, un 1,4% de las personas microemprendedoras presenta ganancias negativas, es decir, gastos superiores a los ingresos, mientras que, en el extremo opuesto, solo un 4,2% declara ganancias superiores a \$3.000.000.

En términos generales, las ganancias mensuales presentan un promedio de \$828.612 y una mediana de \$400.000, lo que significa un aumento de \$169.950 en promedio y de \$50.000 en la mediana, comparando las ganancias mensuales de 2022.

⁸ Para más información, se puede consultar el Manual Metodológico disponible en la página web.

Figura 11: Proporción de personas microemprendedoras según ganancias mensuales expresadas en pesos chilenos



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-VIII. (*): Desagregación no fiable de acuerdo con el estándar para la evaluación de la calidad de las estimaciones en encuestas de hogares del INE.

2.3. Lugar de la actividad

El lugar donde se desarrolla la actividad constituye una característica operativa del microemprendimiento, la cual puede determinar las formas de comercialización y vinculación con el entorno. En este sentido, se observa que una parte importante de las personas microemprendedoras realiza su actividad en el domicilio o negocio del cliente, mientras que también es frecuente que trabajen desde su propia vivienda, ya sea con o sin instalaciones especiales.

En la **Figura 12** se observa que el 21,8% de las personas microemprendedoras (435.422) ejerce su actividad en la casa o negocio del cliente. Asimismo, un 18,4% (387.618) trabaja dentro de la vivienda sin instalación especial, proporción mayor a la registrada en 2022, mientras que un 14,6% (292.291) lo hace con instalación especial. Por su parte, un 16,3% (324.718) desarrolla su actividad en instalaciones u oficinas fuera de la vivienda, categoría que también presenta un aumento significativo⁹.

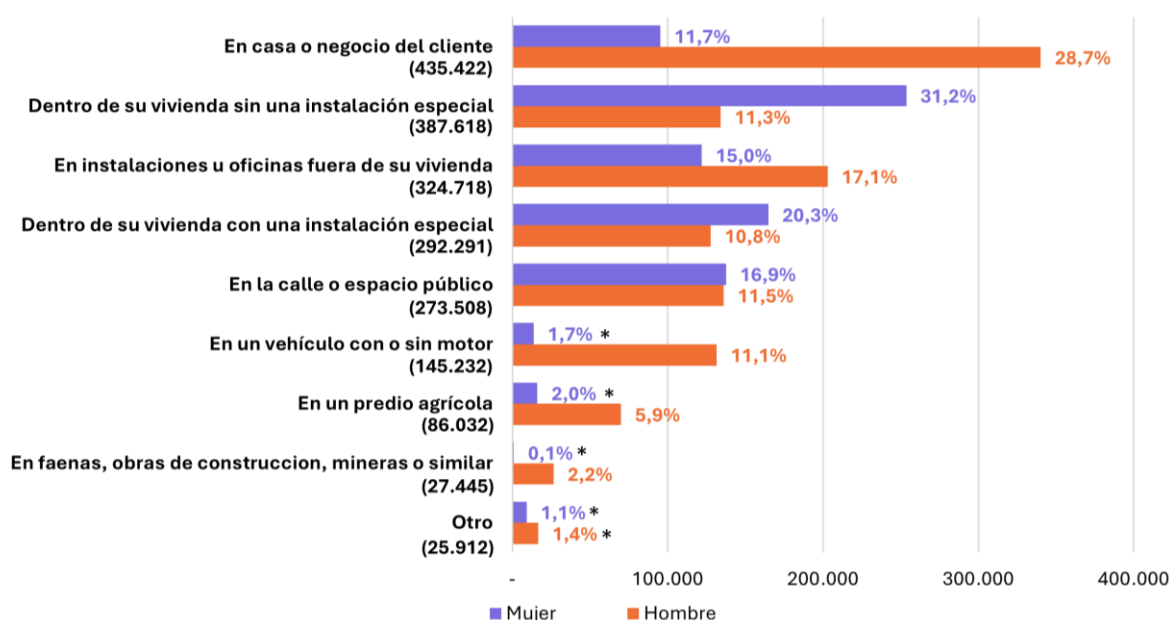
En conjunto, la mayor parte de las personas microemprendedoras declara desempeñar su actividad en espacios cercanos al hogar o al cliente. Con ello, y en comparación con 2022, se

⁹ Estadísticamente significativo al 95% de confianza en comparación con la EME VII.

registra una disminución significativa en la proporción de quienes desarrollan su actividad en la calle o en espacios públicos¹⁰.

Al considerar la distribución por sexo, se observa que las mujeres microemprendedoras desarrollan mayoritariamente su actividad dentro de la vivienda, alcanzando un 51,5%, distribuido entre trabajo sin instalación especial (31,2%) y con instalación especial (20,3%). En el caso de los hombres, la localización más frecuente corresponde a la casa o negocio del cliente (28,7%), mientras que un 22,1% realiza su actividad dentro de la vivienda, tanto sin instalación especial (11,3%) como con instalación especial (10,8%).

Figura 12: Cantidad y proporción de personas microemprendedoras según el lugar donde ejercen su actividad y sexo



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-VIII. **Notas:** Los porcentajes corresponden a la proporción por sexo dentro de cada lugar, la longitud del eje horizontal representa el número estimado de personas. (*):

Desagregación no fiable de acuerdo con el estándar para la evaluación de la calidad de las estimaciones en encuestas de hogares del INE.

2.4. Condiciones de mercado

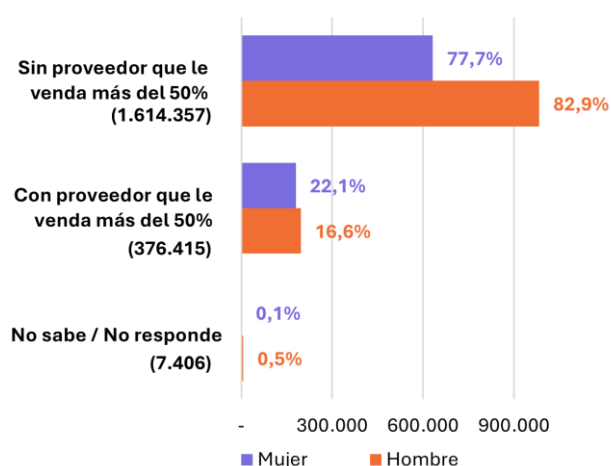
El funcionamiento cotidiano de una unidad económica depende, en gran medida, de los vínculos comerciales que logra establecer. En el caso de los microemprendimientos, estas relaciones suelen construirse en torno a proveedores y clientes concretos, configurando distintos escenarios de inserción en el mercado. Los resultados muestran que, para la mayoría de las personas microemprendedoras, no existe dependencia de un único proveedor ni concentración de ventas en un solo cliente, lo que sugiere una estructura comercial relativamente diversificada.

¹⁰ Estadísticamente significativo al 95% de confianza en comparación con la EME VII.

Al igual que en la EME VII, la mayoría de las personas microemprendedoras (80,8%; 1.614.357) no cuenta con un proveedor que les venda más del 50% de su materia prima, no obstante, aumenta significativamente la proporción en comparación con lo registrado en 2022¹¹.

De la misma manera ocurre con los clientes. Un 85,8% (1.714.268) no tiene un cliente al cual le venda más del 50% de sus productos (1.714.268), lo que muestra que las relaciones comerciales no tienden a concentrarse o depender de un único actor (**Figura 13** y **Figura 14**).

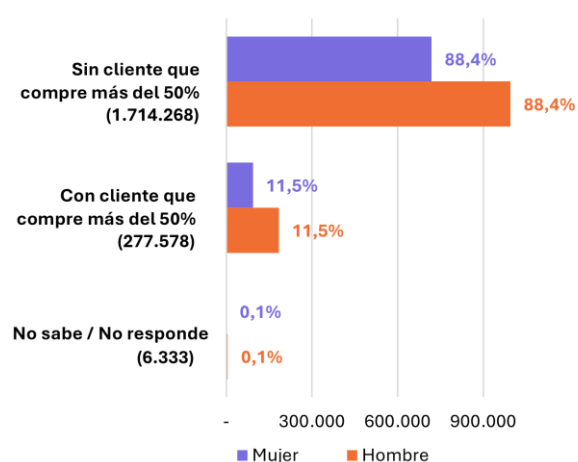
Figura 13: Cantidad y proporción de personas microemprendedoras según si tienen un proveedor que le venda más del 50% de su materia prima y sexo



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-VIII.

Nota: Los porcentajes corresponden a la proporción por sexo dentro de cada opción, la longitud del eje horizontal representa el número estimado de personas.

Figura 14: Cantidad y proporción de personas microemprendedoras según si tienen un cliente al que le vendan más del 50% de su materia prima y sexo



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-VIII. **Nota:**

Los porcentajes corresponden a la proporción por sexo dentro de cada opción, la longitud del eje horizontal representa el número estimado de personas.

2.5. Formas de pago

Identificar las formas de pago de las personas microemprendedoras permite caracterizar las prácticas operativas que estructuran las transacciones cotidianas, así como el grado de diversificación en los instrumentos utilizados para concretarlas. En este contexto, se observa que los medios de pago más ocupados son el efectivo y las transferencias electrónicas.

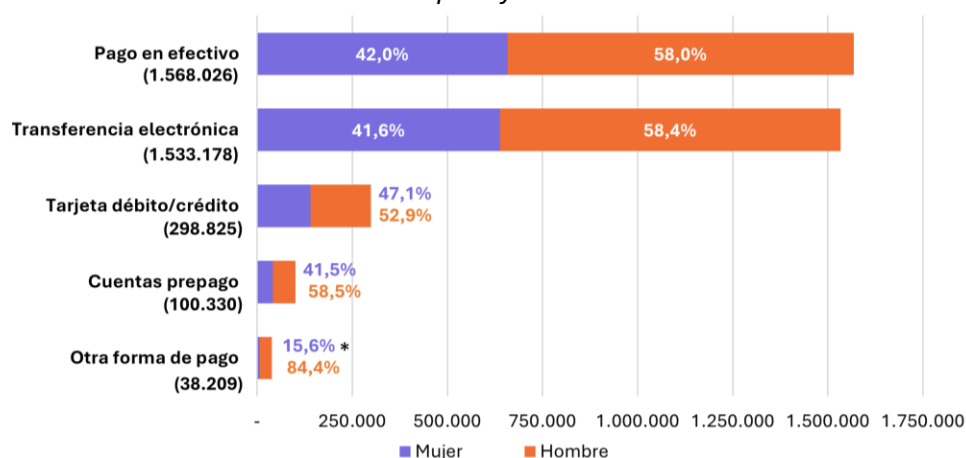
La **Figura 15** muestra que las personas microemprendedoras presentan una combinación mixta en las formas de pago que utilizan o aceptan, principalmente ante lo presencial y lo digital. Existen 1.568.026 (78,5%) personas que aceptan pagos en efectivo, secuencialmente, la segunda forma de pago más aceptada es la transferencia electrónica (1.533.178; 76,7%). Por último, las tarjetas de crédito y/o débito (298.825; 15%) o las cuentas prepago (100.330; 5%), presentan una baja utilización.

¹¹ Estadísticamente significativo al 99% de confianza en comparación con la EME VII.

En comparación con la EME VII (2022) se registra un aumento significativo en el uso de las formas de pago digitales, específicamente de transferencias electrónicas y tarjetas de débito o crédito¹².

La desagregación por sexo evidencia una tendencia común en la mayoría de las formas de pago, con una mayor participación de hombres (58%) frente a mujeres (42%). En el caso de las tarjetas de crédito y/o débito, se observa un aumento relativo en la participación de mujeres (47,1%) y una disminución en la de hombres (52,9%), aunque persiste la mayor presencia de este último.

Figura 15: Cantidad y distribución de personas microemprendedoras según formas de pago que aceptan y sexo¹³



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-VIII. **Notas:** Los porcentajes corresponden a la distribución por sexo dentro de cada forma de pago, la longitud del eje horizontal representa el número estimado de personas. (*): Desagregación no fiable de acuerdo con el estándar para la evaluación de la calidad de las estimaciones en encuestas de hogares del INE.

¹² Estadísticamente significativo al 99% de confianza en comparación con la EME VII.

¹³ Se excluyen los casos "No responde".

3. Formalidad

En materia de formalidad, una proporción relevante de los microemprendimientos opera fuera del marco formal, bajo la razón de que se trata de actividades de baja escala, ocasionales o que consideran que no requieren formalización para su funcionamiento. Sin embargo, se destaca que este indicador presenta una disminución significativa en comparación a la EME VII, evidenciando un avance en la inscripción tributaria.

El microemprendimiento formal se observa principalmente en actividades de servicios y comercio, donde la inscripción tiene mayor presencia relativa y se asocia a rubros con mayor interacción con clientes y circuitos económicos más estructurados. En contraste, el microemprendimiento informal se concentra en actividades del sector primario, la construcción y la manufactura, donde predomina la operación sin inicio de actividades ante el Servicio de Impuestos Internos (SII).

En el plano territorial, la formalidad se perfila con mayor presencia en regiones del extremo sur y en la Región Metropolitana, mientras que en distintas regiones del norte y centro-sur del país predomina la informalidad. No obstante, se observa una tendencia general hacia el aumento de la formalización en distintas zonas del país respecto de la medición anterior, aunque con trayectorias disímiles entre regiones.

3.1. Formalidad en el tiempo

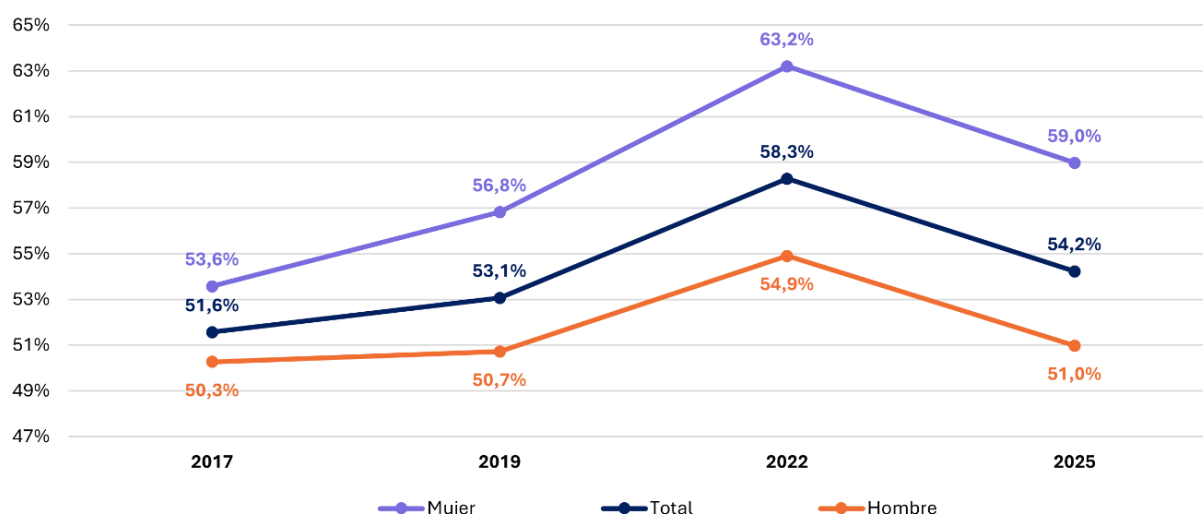
En 2025 se estima una disminución significativa de la informalidad en comparación a 2022. Se utiliza como principal criterio de formalización la inscripción en el Servicio de Impuestos Internos por la actividad que se ejerce, así como la existencia de una contabilidad que permita distinguir los gastos del negocio de los del hogar.

La **Figura 16** muestra la evolución de la informalidad en las personas microemprendedoras desde 2017 a 2025. En esta se puede observar que en el último periodo la informalidad alcanza un 54,2%, registrando una disminución significativa de 4,1 pp¹⁴. respecto de 2022, lo que la sitúa en niveles cercanos a los observados antes de la pandemia. Por sexo se visualiza el mismo efecto, evidenciando una disminución de 4,2 pp. en mujeres y 3,9 pp. en hombres en comparación con la medición anterior.

En coherencia con lo expuesto, la formalidad presenta un aumento significativo respecto de 2022. El porcentaje de personas microemprendedoras formales se sitúa en 45,8%, con un incremento de 4,1 pp., también acercándose a los niveles prepandemia. Este comportamiento es consistente tanto en mujeres como en hombres.

¹⁴ Estadísticamente significativo al 99% de confianza en comparación con la EME VII.

Figura 16: Porcentaje de personas microemprendedoras informales según sexo y año



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-V, EME-VI, EME VII y EME VIII.

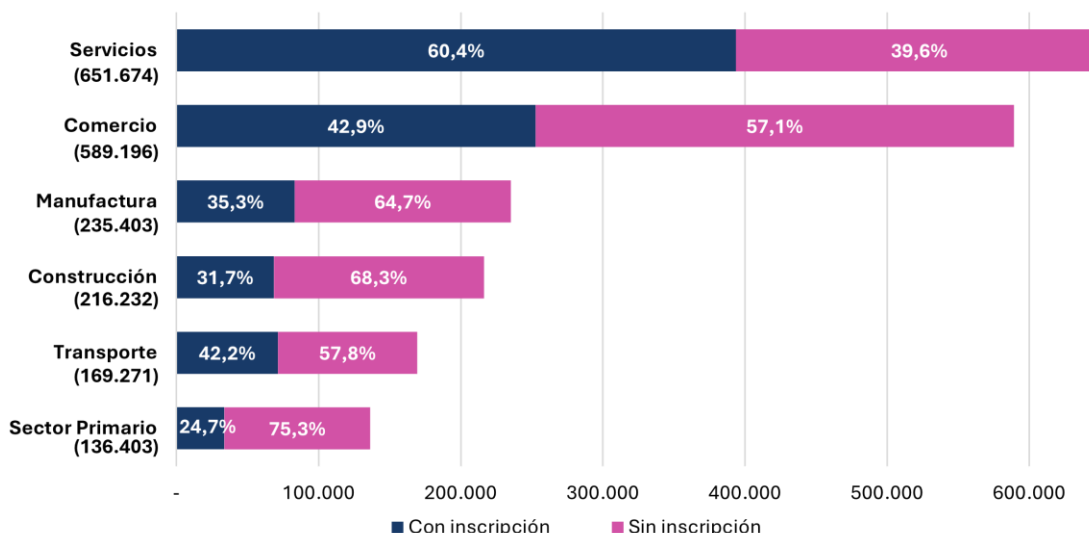
3.2. Actividad económica

La formalización de los microemprendimientos presenta diferencias según rama de actividad económica. El sector Servicios registra los mayores niveles de formalización, donde más de la mitad de las personas microemprendedoras han iniciado actividades ante el SII. Estos antecedentes evidencian que la inserción de las personas microemprendedoras se produce en contextos productivos diversos, asociados a la actividad económica que desarrollan, cuyas características estructurales y requerimientos normativos se reflejan en distintos niveles de formalización.

En la **Figura 17** se observa que la actividad con más inscritos en el SII es Servicios, con el 60,4% de personas microemprendedoras inscritas. Secuencialmente se encuentra “Comercio” con un 42,9%, destacando que las dos actividades coinciden ser aquellas con mayor distribución de mujeres. En tercer lugar, se encuentra Transporte con un 42,2% de microemprendedores, la cual contiene mayor distribución de hombres.

Sin embargo, solo el rubro de Servicios concentra a más de la mitad de las personas microemprendedoras con inicio de actividades, mientras que en el resto de los sectores predomina la no inscripción en el SII, alcanzando al menos al 50% de quienes emprenden. Esta situación se destaca en el Sector primario, donde un 75,3% no ha iniciado actividades, seguido por Construcción con 68,3% y Manufactura con el 64,7%, rubros que concentran las mayores brechas de formalización. No obstante, cabe destacar que se evidencian mejoras respecto de 2022, atenuando las brechas mencionadas.

Figura 17: Cantidad y distribución de personas microemprendedoras según si iniciaron actividades en SII y rama de actividad económica



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-VIII. **Nota:** Los porcentajes corresponden a la distribución por inscripción en el SII dentro de cada actividad económica, la longitud del eje horizontal representa el número estimado de personas.

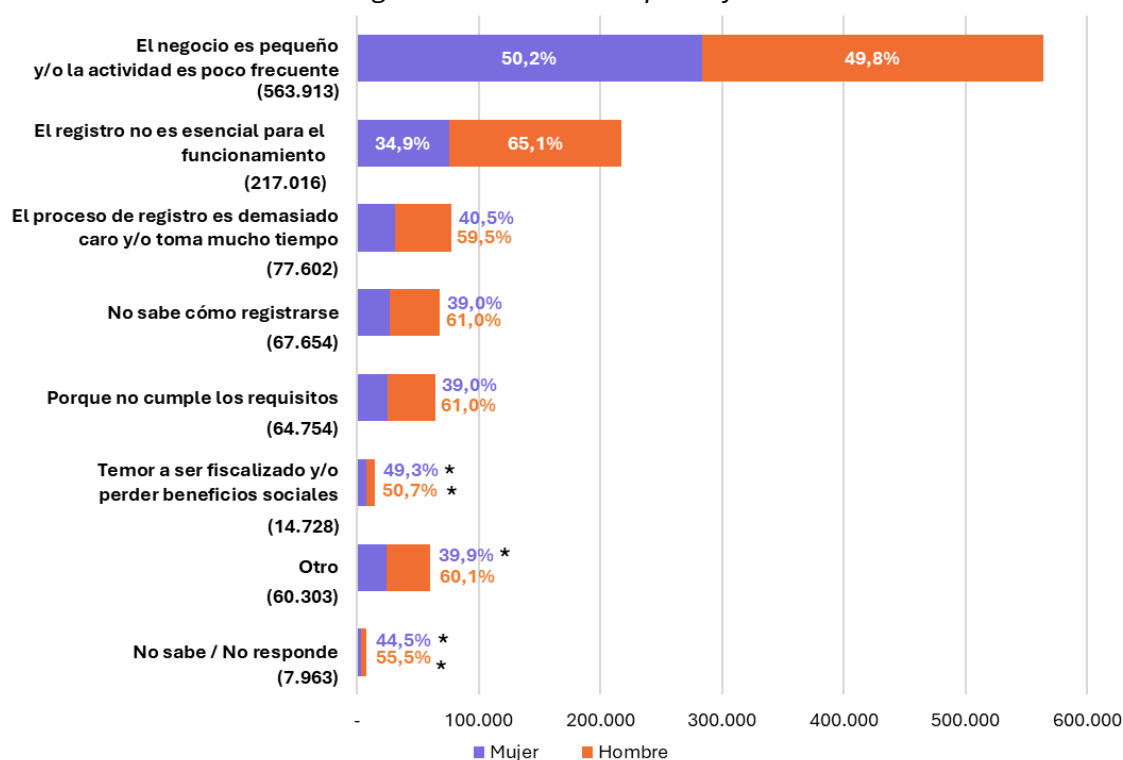
3.3. Razón de no inicio en el SII

La principal razón para no iniciar actividades ante el SII se vincula con la percepción de que el negocio es demasiado pequeño o de baja frecuencia, seguida por la consideración de que el registro no es necesario para su funcionamiento. En este escenario, la alta presencia de personas microemprendedoras no inscritas configura un conjunto diverso de actividades desarrolladas fuera del registro tributario, con diferencias en entornos, escalas y condiciones de operación, lo que hace relevante comprender las motivaciones detrás de esta decisión.

En la **Figura 18** se aprecia que más de la mitad de las personas microemprendedoras no registradas en el SII (563.913; 52,5%) manifiesta que su principal razón para no inscribirse es debido a que consideran su negocio demasiado pequeño y/o que la actividad tiene poca frecuencia, donde un 50,2% son mujeres y un 49,8% son hombres. Además, 217.016 (20,2%) de las personas consideran que el registro no es esencial para el funcionamiento de su negocio, de los cuales un 34,9% son mujeres y un 65,1% son hombres. Estas dos principales razones presentan un aumento significativo respecto de 2022¹⁵.

¹⁵ Estadísticamente significativo al 95% de confianza en comparación con la EME VII.

Figura 18: Cantidad y distribución de personas microemprendedoras no registradas en el SII según razón de no inscripción y sexo



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-VIII. **Notas:** Los porcentajes corresponden a la distribución por sexo dentro de cada razón, la longitud del eje horizontal representa el número estimado de personas. (*): Desagregación no fiable de según el estándar para la evaluación de la calidad de las estimaciones en encuestas de hogares del Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

3.4. Formalidad y región

La formalidad del microemprendimiento presenta diferencias regionales, aunque en la última medición se observa un aumento transversal respecto de 2022. Al igual que la distribución poblacional de las personas microemprendedoras en el territorio chileno, la formalidad no se distribuye de manera homogénea, reflejando contextos productivos, económicos y territoriales diferenciados.

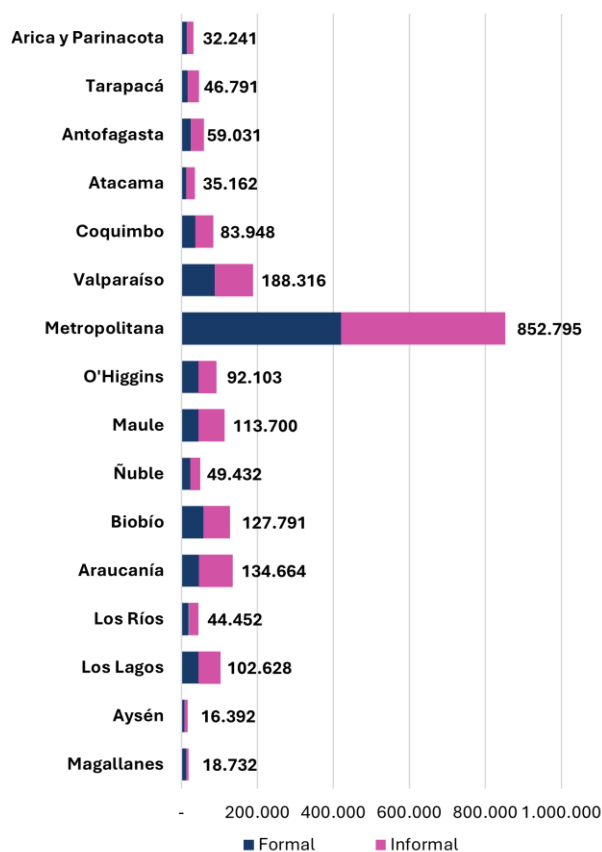
En la **Figura 20** se aprecia que Magallanes concentra la mayor proporción de personas microemprendedoras formales en relación con su población emprendedora total, alcanzando un 66%. Le siguen Aysén (50%) y la Región Metropolitana (49,3%), mientras que O'Higgins, Ñuble y Valparaíso presentan niveles similares de formalización, con 48,4%, 47,1% y 46,5%, respectivamente.

En contraste, en la mayoría de las regiones predomina la informalidad entre las personas microemprendedoras, superando el 50% de su población. En este grupo destaca La Araucanía, donde un 66% de los microemprendimientos se desarrolla de manera informal, seguida por Tarapacá (64,3%), Atacama (61,7%) y Maule (60,8%).

Aun así, la reducción de la informalidad y el consecuente aumento de la formalidad respecto de 2022 se observa de manera transversal en las distintas regiones del país. En este contexto, entre las regiones con más aumento de formalidad destaca Magallanes, donde la formalidad aumentó en 15,9 pp., y Antofagasta, con un incremento de 15,1 pp. Por último, les siguen Aysén (10,7 pp.), Arica y Parinacota (9,7 pp.) y Los Ríos (8,9 pp.).

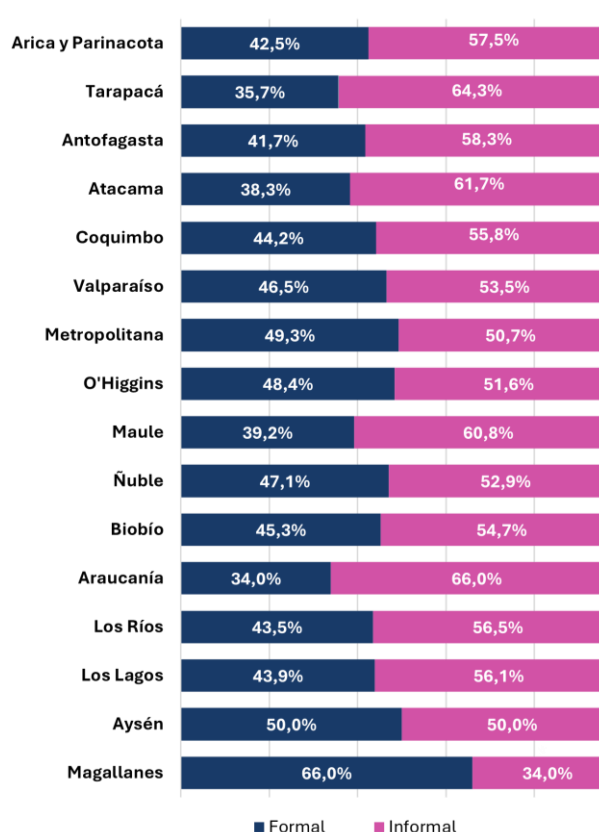
En contraste, las únicas regiones que no tuvieron un aumento en el número de formales por región fueron: Atacama (-8,1 pp.), Maule (-3,5 pp.), Tarapacá (-3,1 pp.) y Coquimbo (-1,5 pp.). El resto de las regiones no mencionadas presentaron un aumento de formales respecto de 2022.

Figura 19: Cantidad de personas microemprendedoras según formalidad de la actividad económica y región



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-VIII.

Figura 20: Distribución de personas microemprendedoras según formalidad de la actividad económica y región



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-VIII. **Nota:** (*): Desagregación no fiable de según el estándar para la evaluación de la calidad de las estimaciones en encuestas de hogares del Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

4. Generación de empleo

La generación de empleo en los microemprendimientos se caracteriza principalmente por el trabajo individual. No obstante, existe un segmento que incorpora personas trabajadoras, configurando unidades productivas de mayor escala relativa. En estos casos, se observa la contratación de al menos un trabajador, y en menor proporción, de dos o más.

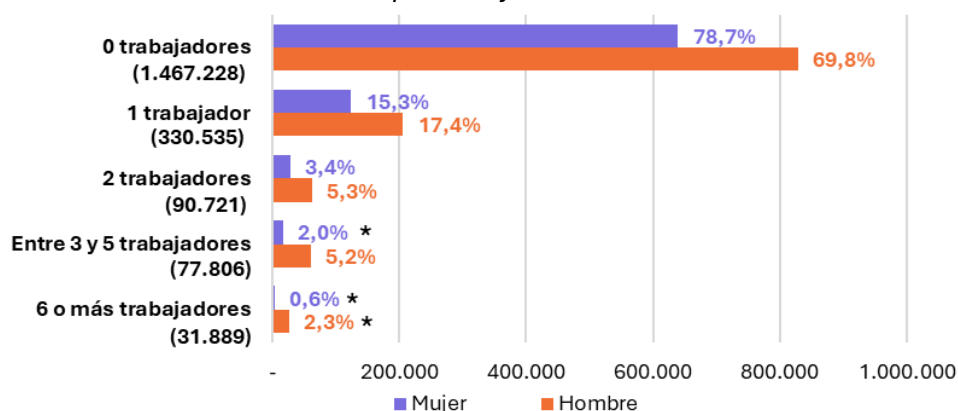
Entre quienes generan empleo, predominan los acuerdos laborales de carácter verbal por sobre los escritos, lo que perfila relaciones de trabajo extraoficiales. En cuanto a la jornada laboral, se caracterizan principalmente por integrar jornadas parciales o de menor extensión, coexistiendo con una proporción menor de casos donde se registran jornadas cercanas o equivalentes a tiempo completo. Esto configura un panorama donde la generación de empleo se asocia, en muchos casos, a arreglos laborales de intensidad variable.

4.1. Cantidad de personas trabajadoras

El microemprendimiento se caracteriza mayoritariamente por desarrollarse de manera individual, con una participación menor en la generación de empleo y diferencias de escala según sexo. La cantidad de personas trabajadoras involucradas permite dimensionar cómo se distribuye el trabajo al interior de estas actividades, evidenciando realidades productivas distintas entre emprendimientos individuales y aquellos que incorporan apoyo laboral.

En la **Figura 21** se observa que el 73,4% (1.467.228) de las personas microempendedoras no trabajan con la colaboración de otra persona¹⁶. Por el contrario, 26,6% (530.951) sí lo hacen, en donde el 16,5% (330.535) tiene 1 persona empleada, y el 10% (200.416) tienen 2 o más personas empleadas. Este efecto se visualiza tanto en mujeres como hombres, no obstante, las mujeres concentran una participación en emprendimientos de menor escala, mientras que los hombres se concentran más en emprendimientos de mayor escala según cantidad de personas empleadas.

Figura 21: Cantidad y proporción de personas microempendedoras según cantidad de personas empleadas y sexo



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-VIII. **Notas:** Los porcentajes corresponden a la proporción por sexo dentro de cada cantidad, la longitud del eje horizontal representa el número estimado de personas (*): Desagregación no

¹⁶ Una persona microempendedora puede ser cuenta propia y haber empleado personas de forma esporádica. Lo que define a un empleador de acuerdo con la CISE es la permanencia en la ocupación de sus empleados.

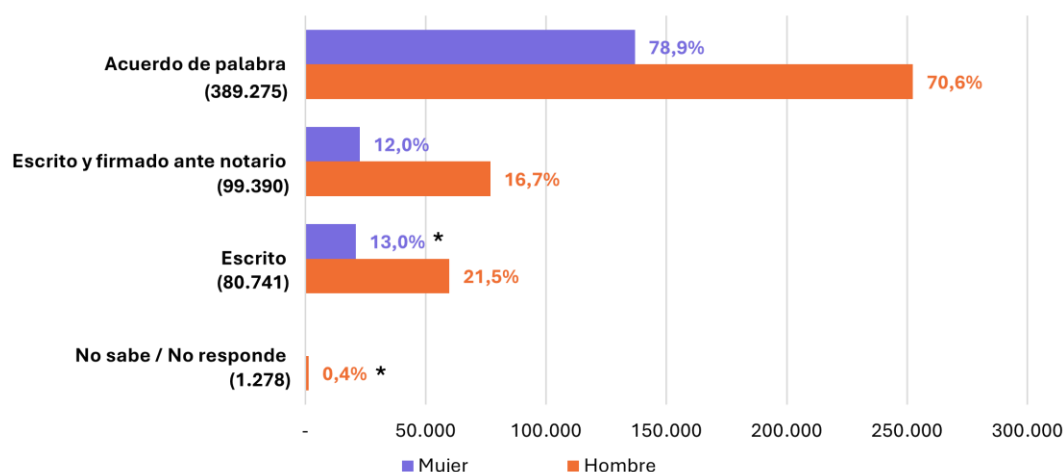
fiable de según el estándar para la evaluación de la calidad de las estimaciones en encuestas de hogares del Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

4.2. Tipo de acuerdo laboral

Entre los microemprendimientos que cuentan con personas trabajadoras, predominan los acuerdos laborales de palabra por sobre los escritos, reflejando una organización del trabajo mayoritariamente extraoficial. Los tipos de acuerdos laborales permiten describir cómo se estructura la relación entre quienes dirigen los microemprendimientos y las personas que participan en ellos como trabajadoras.

En la **Figura 22** se aprecia que el 68% (389.000) de las personas microemprendedoras que cuentan con personas empleadas tienen al menos una persona trabajadora con tipo de acuerdo de palabra y un 31,6% con al menos una persona trabajadora con tipo de acuerdo escrito (99.390 y 80.741). La proporción por sexo presenta un comportamiento similar entre hombres y mujeres. No obstante, se observa que las mujeres microemprendedoras se concentran relativamente más en acuerdos de palabra, mientras que los hombres presentan una mayor participación en acuerdos escritos.

Figura 22: Cantidad y proporción de personas microemprendedoras con al menos una persona trabajadora según tipo de acuerdo y sexo



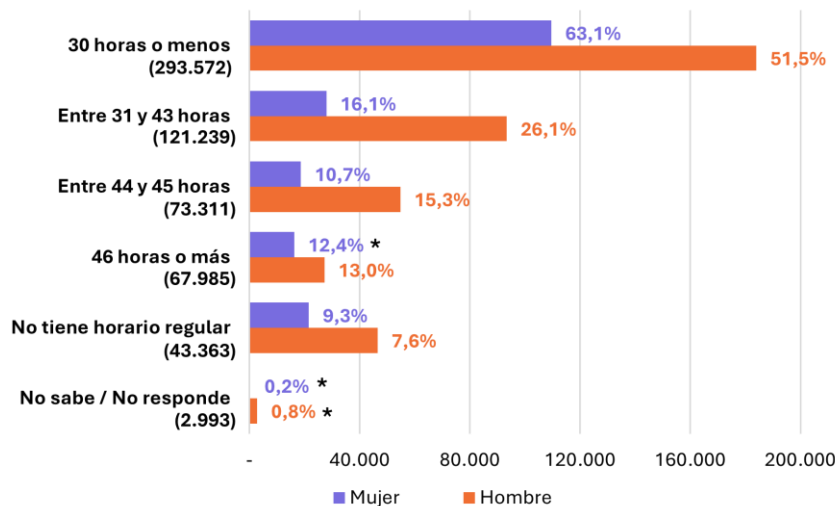
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-VIII. **Notas:** Los porcentajes corresponden a la proporción por sexo dentro de cada tipo de acuerdo, la longitud del eje horizontal representa el número estimado de personas. Una persona empleadora puede establecer diferentes tipos de acuerdo con distintos trabajadores o trabajadoras. (*): Desagregación no fiable de según el estándar para la evaluación de la calidad de las estimaciones en encuestas de hogares del Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

4.3. Horas dedicadas al trabajo

En los microemprendimientos que cuentan con personas trabajadoras predominan las jornadas de menor duración, evidenciando una organización del trabajo caracterizada por intensidades laborales diversas y, en muchos casos, parciales. La duración de las jornadas complementa los resultados sobre generación de empleo, permitiendo describir la variedad de arreglos presentes y las distintas intensidades con que se desarrolla el trabajo en este segmento.

En la **Figura 23** se observa que el 48,7% (293.572) de las personas microemprendedoras que tienen personas empleadas cuentan con al menos una persona que trabaja 30 horas semanales o menos. En tanto, un 20,1% (121.239) tiene al menos una persona trabajadora con jornadas entre 21 y 43 horas, mientras que el 12,2% (73.311) registra al menos una persona trabajando entre 44 y 45 horas semanales.

Figura 23: Cantidad y proporción de personas microemprendedoras con al menos una persona trabajadora según horas trabajadas y sexo



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-VIII. **Notas:** Los porcentajes corresponden a la proporción por sexo dentro de cada tramo de horario, la longitud del eje horizontal representa el número estimado de personas. Una persona empleadora puede tener trabajadores con diferentes tramos de horario. (*): Desagregación no fiable de según el estándar para la evaluación de la calidad de las estimaciones en encuestas de hogares del Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

5. Capacitación

La capacitación continúa siendo una práctica minoritaria, no obstante, entre quienes sí la realizan, se observa que predominan las capacitaciones en los últimos 5 años. Entre las razones para no capacitarse, destaca la percepción de que no es necesario, así como el desconocimiento sobre dónde acudir para capacitarse.

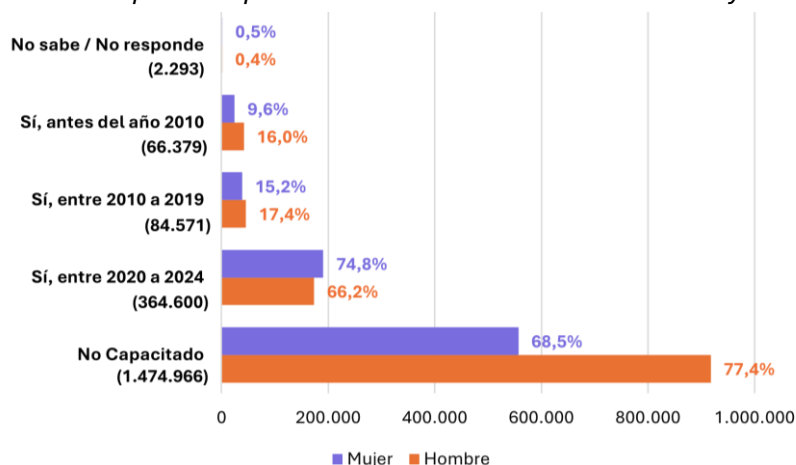
En cuanto al conocimiento institucional, FOSIS y SERCOTEC se posicionan como los servicios más reconocidos dentro del universo microemprendedor. No obstante, el nivel general de conocimiento sobre la oferta institucional es bajo, con múltiples organismos que presentan escasa visibilidad. Así, el perfil de capacitación se caracteriza por una baja participación formativa y un conocimiento limitado de los instrumentos disponibles para fortalecer el desarrollo de los emprendimientos.

5.1. Última capacitación realizada

La mayoría de las personas microemprendedoras no participa en procesos de capacitación, aunque quienes sí lo hacen lo han hecho principalmente en los últimos cinco años. La capacitación constituye un elemento de desarrollo en los microemprendimientos, ya que permite fortalecer habilidades, actualizar conocimientos y mejorar la gestión del negocio. Analizar la participación en instancias formativas permite caracterizar el nivel de vinculación de las personas microemprendedoras con procesos de formación y actualización de competencias.

La **Figura 24** muestra que 1.474.966 personas microemprendedoras no se han capacitado, mientras que 515.551 sí lo han hecho. Entre quienes se han capacitado, considerando tanto hombres como mujeres, la mayoría (364.600) realizó su última capacitación entre los años 2020 y 2024. Esto sugiere que, si bien la mayoría de las personas microemprendedoras no se capacita, aquellas que sí lo hacen han realizado dicha capacitación de manera relativamente reciente, dentro de los últimos cinco años.

Figura 24: Cantidad y proporción de personas microemprendedoras según tiempo desde la última vez que se capacitaron en relación con su actividad y sexo



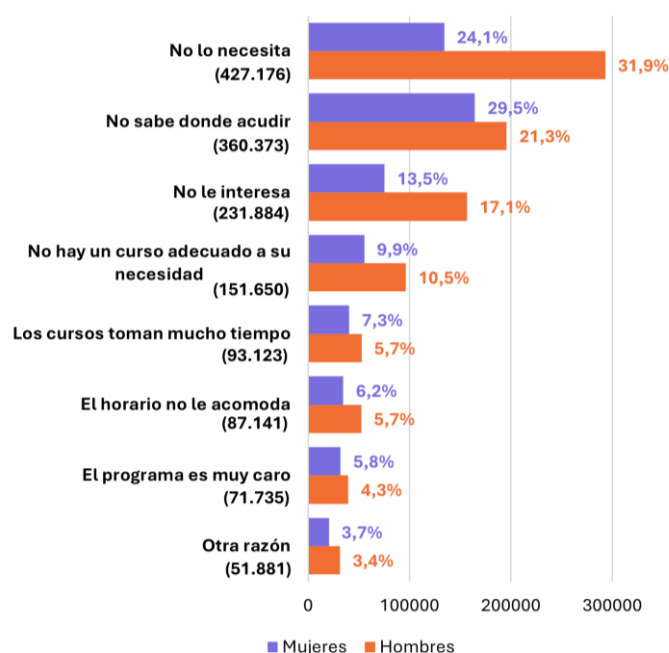
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-VIII. **Notas:** Los porcentajes corresponden a la proporción por sexo dentro de cada opción. (*): Desagregación no fiable de según el estándar para la evaluación de la calidad de las estimaciones en encuestas de hogares del Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

5.2. Razones de no haberse capacitado

La principal razón por la que las personas microemprendedoras no participan en capacitaciones es por la percepción de no necesitarlas. Comprender las razones por las cuales las personas microemprendedoras no se capacitan permite dimensionar tanto la disponibilidad de instancias formativas como la disposición de las personas microemprendedoras a incorporarlas en su trayectoria laboral y productiva.

La **Figura 25** presenta que la razón más frecuente es la percepción de no necesitarlas, la cual es liderada por los hombres y que muestra una brecha de género significativa, representando al 24,1% de las mujeres y al 31,9% de los hombres. En segundo lugar, se registran 360.373 personas microemprendedoras que declaran no saber dónde acudir para capacitarse. A partir de este punto, las razones mencionadas se asocian principalmente a diversas limitaciones, tales como incompatibilidad de horarios, el costo de las capacitaciones o la falta de oferta acorde a sus necesidades.

Figura 25: Cantidad y proporción de personas microemprendedoras según razones para no haberse capacitado y sexo



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-VIII. **Notas:** Los porcentajes corresponden a la proporción por sexo dentro de cada opción.

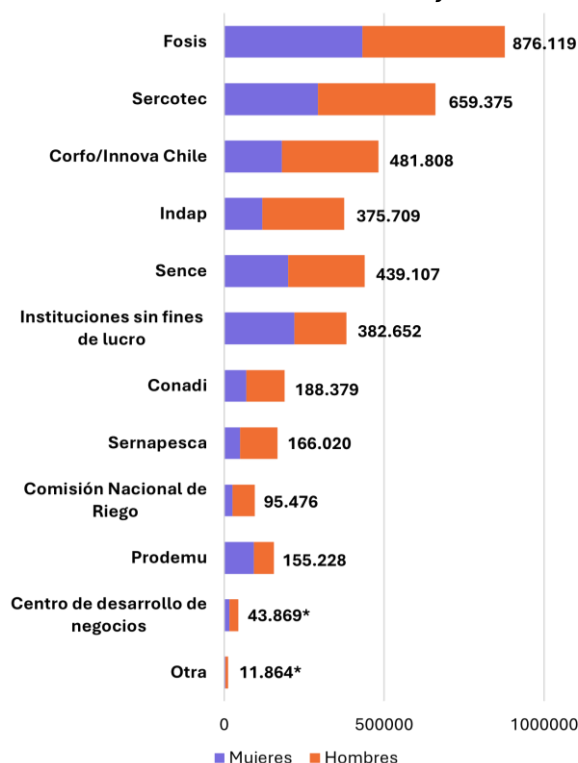
5.3. Conocimiento de los servicios institucionales

El conocimiento de los servicios institucionales por parte de las personas microemprendedoras es limitado, concentrándose principalmente en FOSIS y SERCOTEC. Analizar el nivel de conocimiento de los servicios de apoyo institucional permite comprender hasta qué punto las personas microemprendedoras están informadas sobre las opciones de asistencia,

financiamiento o capacitación disponibles, y cómo esto puede influir en sus decisiones para fortalecer y escalar sus negocios.

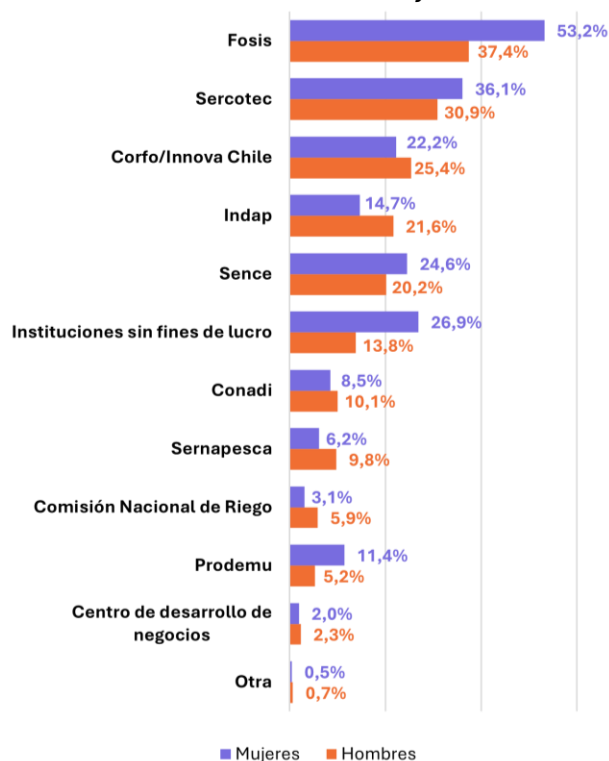
Las **Figuras 26 y 27** muestran que, entre las personas microemprendedoras, FOSIS se posiciona como uno de los servicios institucionales más conocidos, tanto por hombres como por mujeres, seguido por SERCOTEC. No obstante, en términos generales, el conocimiento de los servicios institucionales es relativamente bajo: un 23% declara conocer FOSIS, mientras que SERCOTEC, CORFO, SENCE, instituciones sin fines de lucro e INDAP son identificados por entre un 17% y un 10% de las personas microemprendedoras. El resto de las instituciones es mencionado por menos del 5%.

Figura 26: Cantidad de personas microemprendedoras según su conocimiento de servicios institucionales y sexo



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-VIII. (*): Desagregación no fiable de según el estándar para la evaluación de la calidad de las estimaciones en encuestas de hogares del Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

Figura 27: Proporción de personas microemprendedoras según su conocimiento de servicios institucionales y sexo¹⁷



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-VIII.
Notas: Los porcentajes corresponden a la proporción por sexo dentro de cada opción.

¹⁷ Se excluyen los casos "No responde" en la Figura 27 y 28.

6. Financiamiento

El financiamiento de los microemprendimientos se caracteriza por el predominio de recursos propios en la puesta en marcha de las actividades, mientras que la participación del sistema financiero formal es comparativamente menor. El uso de créditos y préstamos se sitúa en un segundo plano de relevancia dentro de las fuentes de financiamiento declaradas.

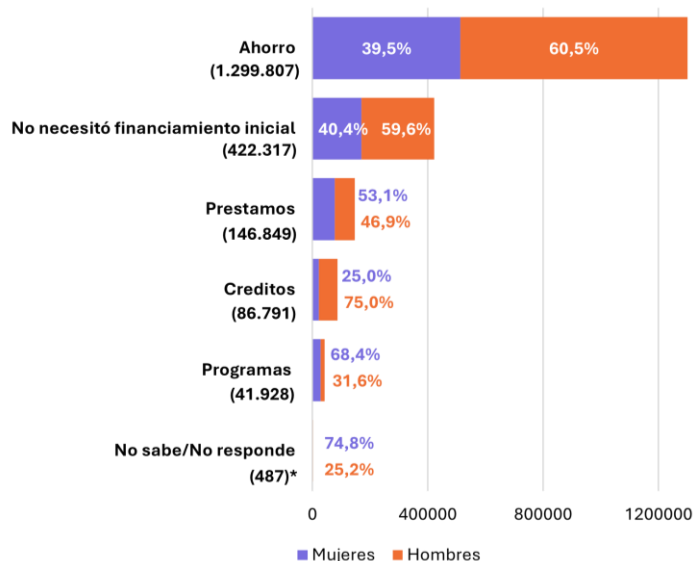
Entre quienes no solicitan préstamos o créditos, predomina la declaración de no necesitarlos, lo que perfila un segmento que opera sin recurrir a financiamiento externo. Sin embargo, también emergen razones asociadas a barreras percibidas, como la creencia de que no serían aprobados, la complejidad de los procesos o la desconfianza en las instituciones financieras.

6.1. Financiamiento principal de la puesta en marcha

El ahorro personal es la principal fuente de financiamiento de los microemprendimientos, mientras que créditos y otros mecanismos formales son menos utilizados y muestran brechas de género. Conocer las fuentes de financiamiento permite dimensionar cómo acceden las personas microemprendedoras a recursos propios o externos, y detectar diferencias según sexo en el uso de mecanismos formales e institucionales.

En la **Figura 28** se muestra que el ahorro personal se presenta como la fuente más común, concentrando a 1.299.807 personas, mientras que otras alternativas, como préstamos, créditos u otros mecanismos, registran una participación considerablemente menor. Al examinar la distribución por sexo, se observa que en la categoría de créditos los hombres representan el 75% de quienes declaran esta opción. De manera similar, en el uso de ahorros, los hombres concentran el 60,5% de las personas que señalan esta fuente como principal. Por su parte, en la categoría de programas de financiamiento, las mujeres presentan una mayor participación, con un 68,4% de quienes indican haber utilizado este tipo de apoyo.

Figura 28: Cantidad y distribución de personas microemprendedoras según financiamiento principal de la puesta en marcha y sexo



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-VIII. (*): Desagregación no fiable de según el estándar para la evaluación de la calidad de las estimaciones en encuestas de hogares del Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

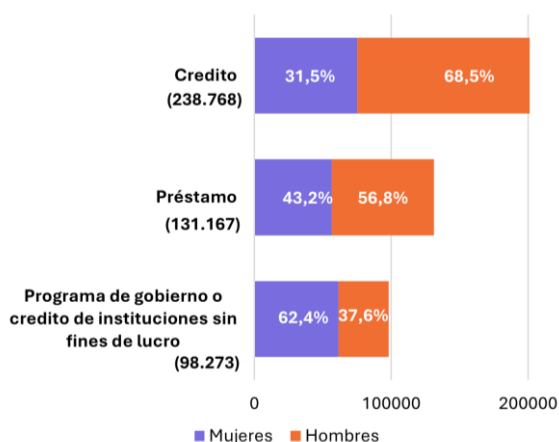
6.2. Tipo de préstamos o crédito

Los créditos son el instrumento financiero más solicitado por las personas microemprendedoras, predominando los hombres, mientras que en los programas de gobierno lideran las mujeres. Conocer la solicitud y obtención de financiamiento permite identificar las preferencias y brechas de acceso según sexo, así como evaluar la efectividad de los distintos mecanismos para apoyar el desarrollo de los microemprendimientos.

Las **Figuras 29 y 30** presentan que el producto más solicitado corresponde a los créditos, categoría en la que los hombres concentran la mayor proporción de solicitudes (68,5%). En contraste, en los programas de gobierno son las mujeres quienes realizan la mayoría de las solicitudes, representando el 62,4% de quienes buscan este tipo de financiamiento.

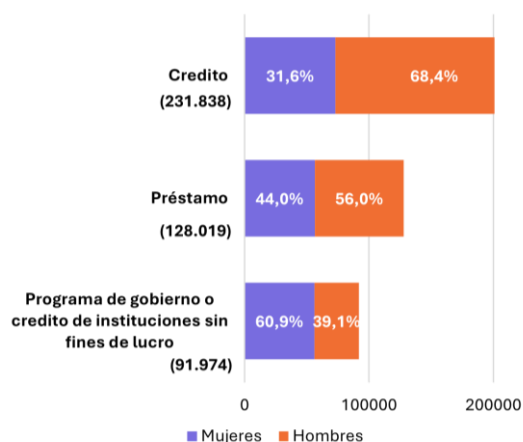
En cuanto al financiamiento efectivamente obtenido, se contabilizan 231.837 personas que acceden a un crédito, de las cuales 158.687 corresponden a hombres.

Figura 29: Cantidad y distribución de personas microemprendedoras según tipo de financiamiento solicitado en marcha y sexo



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-VIII.

Figura 30: Cantidad y distribución de personas microemprendedoras según tipo de financiamiento obtenido y sexo



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-VIII.

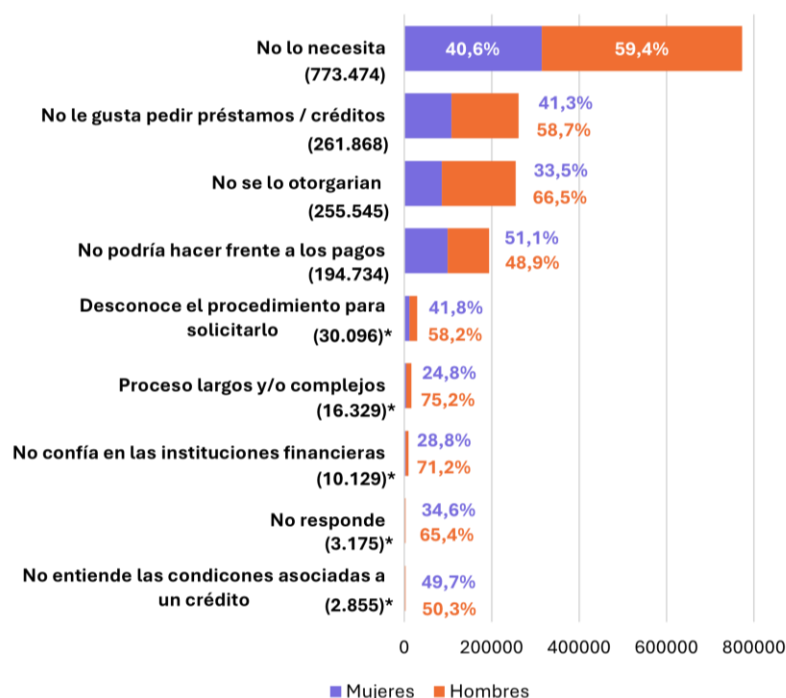
6.3. Razones por las que no han solicitado préstamos o créditos

La principal razón por la que las personas microemprendedoras no solicitan financiamiento es la percepción de no necesitarlo, con diferencias claras según sexo en las demás motivaciones. Examinar los motivos por los cuales no se recurre a créditos o programas de financiamiento permite identificar barreras percibidas y desigualdades en el acceso a recursos, así como diferencias en la manera en que hombres y mujeres enfrentan restricciones financieras dentro de sus microemprendimientos.

La **Figura 31** muestra que entre quienes no han solicitado este tipo de financiamiento, la razón más frecuente es que declaran no necesitarlo, categoría en la que el 59,36% corresponde a hombres y el 40,64% a mujeres. Asimismo, 255.544 personas microemprendedoras señalan no haber solicitado estos productos porque consideran que no se los otorgarían. Por otra parte, las

razones con mayor presencia masculina corresponden a la percepción de procesos largos y/o complejos (75,2%) y a la falta de confianza en las instituciones financieras (71,2%). En contraste, entre las mujeres destaca la opción “no podría hacer frente a los pagos”, donde un 51,1% de quienes seleccionan esta alternativa corresponde a mujeres.

Figura 31: Cantidad y distribución de personas microemprendedoras según razones por las que no han solicitado crédito y sexo



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-VIII. (*): Desagregación no fiable de según el estándar para la evaluación de la calidad de las estimaciones en encuestas de hogares del Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

7. Trabajo no remunerado

El trabajo no remunerado de las personas microemprendedoras, se define como aquellas actividades no pagadas de carácter doméstico y de cuidado a otras personas integrantes del hogar. Por el contrario, también se define el trabajo remunerado, como las actividades realizadas para la producción de bienes o prestación de servicios para el mercado.

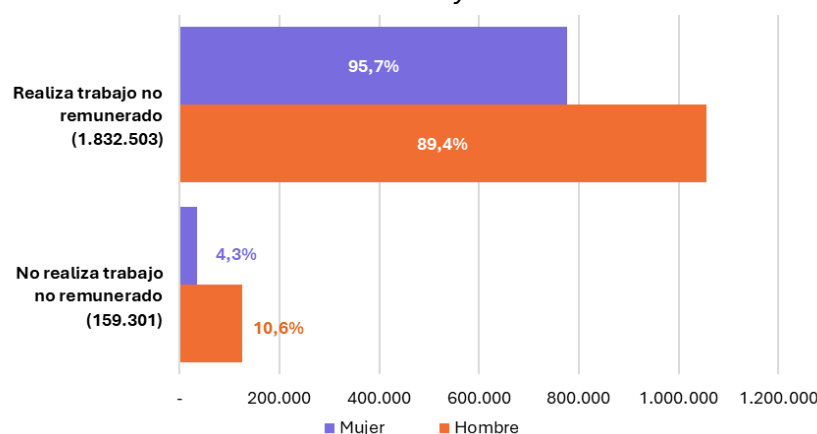
La gran mayoría de las personas que desarrollan un microemprendimiento también participa en tareas domésticas y de cuidado al interior del hogar, configurando un perfil donde la actividad económica se articula con responsabilidades no remuneradas de manera simultánea.

El trabajo doméstico aparece como la expresión más transversal de este fenómeno, especialmente en tareas asociadas a la preparación de alimentos, limpieza, orden y mantenimiento cotidiano del hogar, así como el cuidado de mascotas o plantas. Por su parte, el trabajo de cuidados también forma parte del quehacer cotidiano de una proporción significativa de personas microemprendedoras, particularmente en tareas vinculadas al traslado, asistencia y apoyo directo.

Al considerar el tiempo total de trabajo en un día habitual, se observa que la jornada de las personas microemprendedoras combina horas destinadas a la actividad remunerada con horas dedicadas al trabajo doméstico y de cuidados, configurando extensas cargas diarias de trabajo. De este modo, el microemprendimiento no se desarrolla de manera aislada, sino inserto en dinámicas domésticas que demandan una participación activa y constante.

En la **Figura 32** se observa que el 92% de las personas microemprendedoras (1.832.503) realiza trabajo no remunerado, mientras que un 8% (159.301) no participa en este tipo de actividades. Al desagregar por sexo, el 95,7% de las mujeres declara realizar trabajo no remunerado, frente al 89,4% de los hombres. En contraste, el 4,3% de las mujeres no realiza este tipo de trabajo, proporción que aumenta a 10,6% en el caso de los hombres. En comparación con 2022, se registra un aumento en la proporción de mujeres (2,8 pp.) y hombres (10,2 pp.) que realizan trabajo no remunerado.

Figura 32: Cantidad y proporción de personas microemprendedoras según si realizan trabajo no remunerado y sexo



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-VIII. **Notas:** Los porcentajes corresponden a la proporción por sexo dentro de cada opción, la longitud del eje horizontal representa el número estimado de personas.

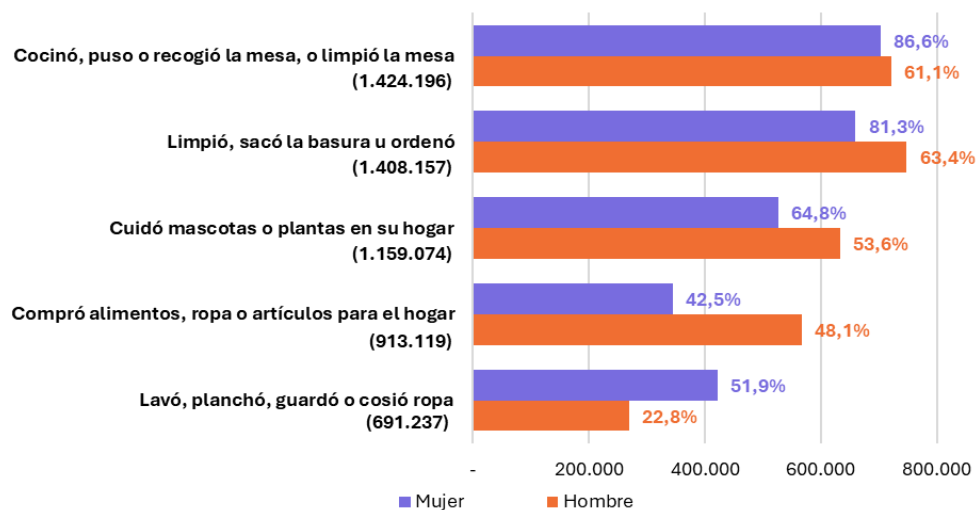
7.1. Trabajo doméstico

El trabajo doméstico es una dimensión ampliamente extendida entre las personas microemprendedoras y presenta brechas significativas por sexo en la mayoría de las tareas realizadas. Esta forma de trabajo no remunerado comprende un conjunto de actividades esenciales para el funcionamiento cotidiano del hogar, siendo desempeñada por 1.805.572 personas dentro de la población microemprendedora.

En la **Figura 33** se observan que las tareas domésticas más realizadas por las personas microemprendedoras son: cocinar, poner, recoger y/o limpiar la mesa del hogar (78,9%; 1.424.196); limpiar, sacar la basura u ordenar en su hogar (78%; 1.408.157); y cuidar a las mascotas o plantas del hogar (64,2%; 1.159.074). En estas actividades se registra una mayor participación de mujeres en comparación con los hombres, con diferencias superiores a los 11 pp. en todos los casos.

Sin embargo, la cuarta tarea más realizada corresponde a la compra de alimentos, ropa o artículos para el hogar (50,6%; 913.119), en la que se observa una mayor participación de hombres respecto de las mujeres, con una diferencia de 5,6 pp., la cual es menor en comparación al resto de tareas ya mencionadas.

Figura 33: Cantidad y proporción de personas microemprendedoras según tareas de trabajo doméstico que declaran realizar y sexo¹⁸



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-VIII. **Notas:** Los porcentajes corresponden a la proporción por sexo dentro de cada tarea, la longitud del eje horizontal representa el número estimado de personas. Las personas microemprendedoras pueden realizar más de una tarea doméstica

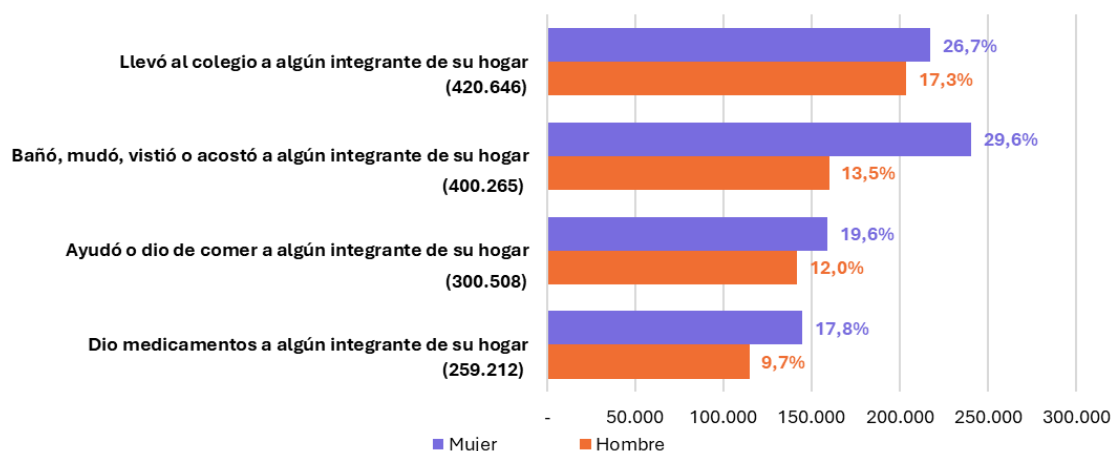
¹⁸ Se excluyen los casos "No responde".

7.2. Trabajo de cuidados

El trabajo de cuidados representa una carga relevante dentro del conjunto de actividades no remuneradas realizadas por las personas microemprendedoras, concentrándose principalmente en tareas cotidianas de acompañamiento y atención directa, con una participación femenina consistentemente mayor. Estas actividades, orientadas al apoyo de integrantes del hogar que requieren asistencia, son realizadas por 749.044 personas de la población microemprendedora que declara efectuar trabajo no remunerado.

Se observa en la **Figura 34** que las tareas de cuidados más realizadas por las personas microemprendedoras son: llevar al colegio a algún integrante de su hogar (56,2%; 420.646) y bañar, mudar, vestir o acostar a algún integrante de su hogar (53,4%; 400.265). En general, para todas las tareas de cuidado las mujeres manifiestan una mayor participación respecto de los hombres, presentando diferencias superiores a los 7,5 pp.

Figura 34: Cantidad y proporción de personas microemprendedoras según tareas de e cuidados que declaran realizar y sexo¹⁹



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-VIII. **Notas:** Los porcentajes corresponden a la proporción por sexo dentro de cada tarea, la longitud del eje horizontal representa el número estimado de personas. Las personas microemprendedoras pueden realizar más de una tarea de cuidados

7.3. Horas dedicadas al trabajo no remunerado

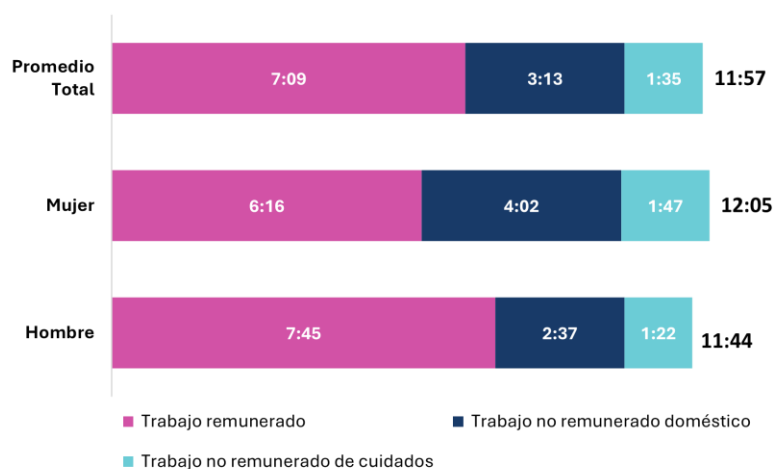
La distribución del tiempo de trabajo evidencia una mayor carga total para las mujeres microemprendedoras, explicada por una combinación de trabajo remunerado y no remunerado que amplía la brecha en la jornada diaria. En un día cotidiano, las personas microemprendedoras destinan tiempo tanto a actividades remuneradas como a tareas domésticas y de cuidado, por lo que contabilizar estas horas permite dimensionar el tiempo total de trabajo que realizan. Considerando que una jornada laboral estándar es de 8 horas diarias, las personas microemprendedoras destinan, en promedio, más de una jornada y media de trabajo²⁰ al día.

¹⁹ Se excluyen los casos "No responde".

²⁰ Trabajo remunerado y no remunerado.

En la **Figura 35** se identifica que el tiempo promedio total de trabajo que dedican las mujeres en un día es de 12 horas con 5 minutos, mientras que los hombres dedican 11 horas con 44 minutos, es decir, 21 minutos menos que las mujeres. Esta diferencia se debe principalmente porque, a pesar de que los hombres realicen 1 hora y 29 minutos más que las mujeres en trabajo remunerado, estas realizan 1 hora y 25 minutos más en trabajo doméstico, y 25 minutos más de trabajo de cuidados en comparación a los hombres.

Figura 35: Tiempo promedio que dedican las personas microemprendedoras a cada tipo de trabajo según sexo



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-VIII. **Notas:** El tiempo está expresado en horas y minutos.

8. Medio ambiente

La relación entre microemprendimiento y medio ambiente genera un escenario donde las acciones ambientales no constituyen una práctica generalizada, aunque existe un grupo que incorpora medidas específicas en su quehacer productivo. Entre quienes sí implementan alguna medida, predominan prácticas como el reciclaje y el ahorro de energía, configurando un perfil donde las acciones ambientales se concentran principalmente en hábitos puntuales más que en transformaciones estructurales del negocio.

En cuanto a la exposición a desastres naturales, la mayoría no reporta impactos en su actividad durante los últimos años. Sin embargo, una proporción relevante sí declara haber enfrentado afectaciones, especialmente asociadas a eventos climáticos como lluvias y vientos, lo que evidencia la vulnerabilidad de una parte del sector microemprendedor frente a fenómenos ambientales.

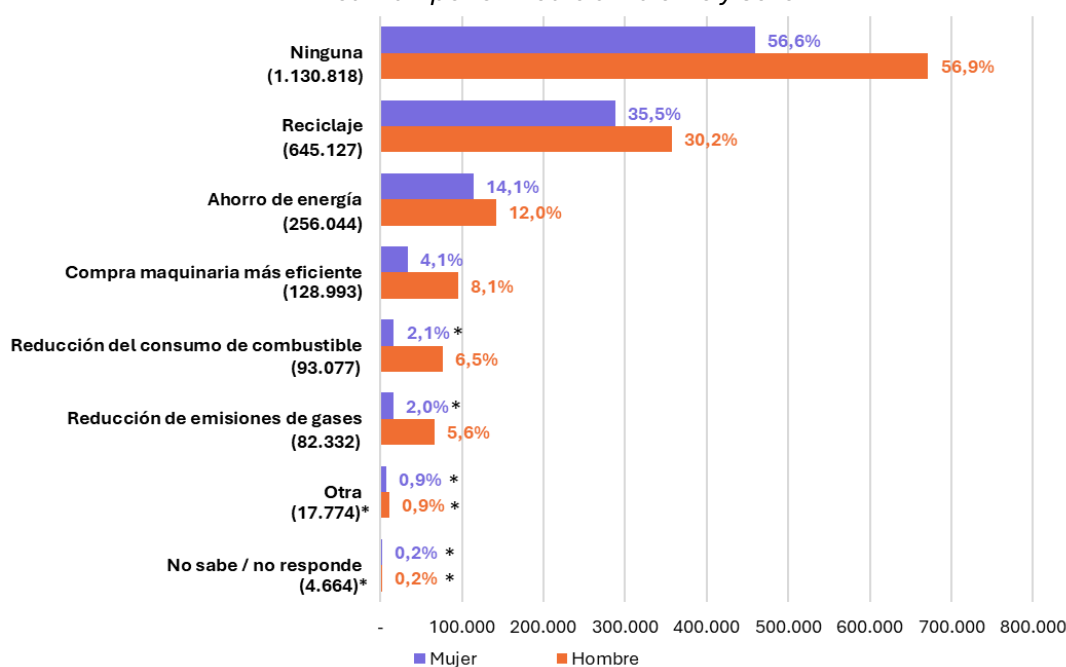
Pese a ello, la implementación de medidas preventivas es limitada. La gran mayoría no ha adoptado acciones específicas para mitigar posibles impactos futuros. Entre quienes sí lo han hecho, se observan respuestas como innovaciones tecnológicas, ajustes en los períodos de funcionamiento del negocio o cambios vinculados al manejo de residuos, configurando un grupo que incorpora estrategias de adaptación, aunque aún minoritario.

8.1. Acciones por el medio ambiente

La incorporación de prácticas ambientales en los microemprendimientos es aún limitada, aunque una proporción relevante declara realizar al menos una acción vinculada al cuidado del entorno. Las acciones asociadas al medio ambiente permiten situar a los microemprendimientos en relación con las prácticas que integran en su quehacer productivo y en la forma en que interactúan con su entorno inmediato. En este contexto, si bien la mayoría de las personas microempendedoras declara no realizar acciones medioambientales, más de la mitad indica llevar a cabo al menos una iniciativa, principalmente vinculada al reciclaje o al ahorro de energía.

En la **Figura 36** se observa que más de la mitad de las personas microempendedoras 1.130.818 (56,6%) no realiza ninguna acción por el medio ambiente, donde se encuentra el 56,6% de las mujeres y el 56,9% de los hombres. No obstante, si se considera la cantidad total de personas que han realizado una o más acciones por el medio ambiente, se observa que hay 867.360 (43,4%) personas que han hecho alguna de las acciones mencionadas. Entre ellas destaca que hay 645.127 de personas microempendedoras que recicla y un 256.044 que ahorra energía. En estos casos, las mujeres representan una mayor proporción (35,5% y 14,1%) en comparación a los hombres (30,2% y 12%).

Figura 36: Cantidad y proporción de personas microemprendedoras según acciones que realizan por el medio ambiente y sexo



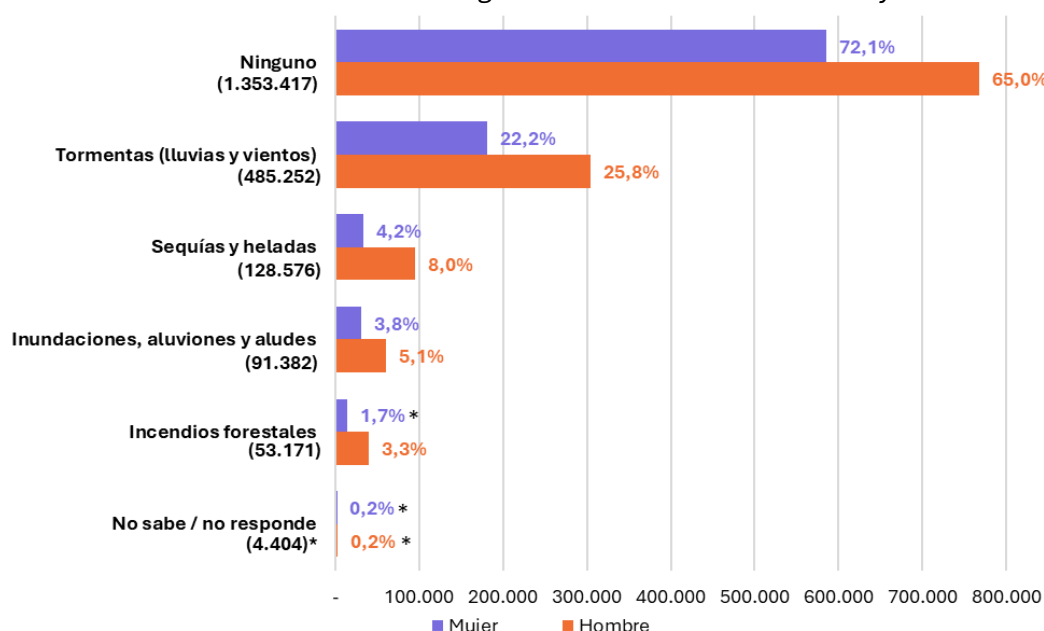
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-VIII. **Notas:** Los porcentajes corresponden a la proporción por sexo dentro de cada acción, la longitud del eje horizontal representa el número estimado de personas. Las personas microemprendedoras pueden realizar más de una acción. (*): Desagregación no fiable de según el estándar para la evaluación de la calidad de las estimaciones en encuestas de hogares del Instituto Nacional de Estadísticas (INE)

8.2. Desastres naturales

Aunque los desastres naturales no constituyen una experiencia mayoritaria, una proporción significativa de microemprendimientos ha debido enfrentar sus efectos en los últimos años. Los desastres naturales constituyen un factor relevante para el funcionamiento de los microemprendimientos, en la medida en que pueden alterar el desarrollo normal de sus actividades y las condiciones en que estas se desarrollan.

La mayoría de las personas microemprendedoras no han sufrido impactos en sus negocios debido a desastres naturales en los últimos 5 años. En la **Figura 37** se observa que 1.353.417 (67,7%) personas declaran no tener ningún impacto por desastres, mientras que 644.761 (32,3%) de las personas microemprendedoras declara que su negocio se vio impactado por uno o más desastres naturales. Entre ellas destaca que 485.252 se vio afectado por tormentas (lluvias y vientos).

Figura 37: Cantidad y proporción de personas microemprendedoras según impacto de desastres naturales en su negocio en los últimos cinco años y sexo²¹



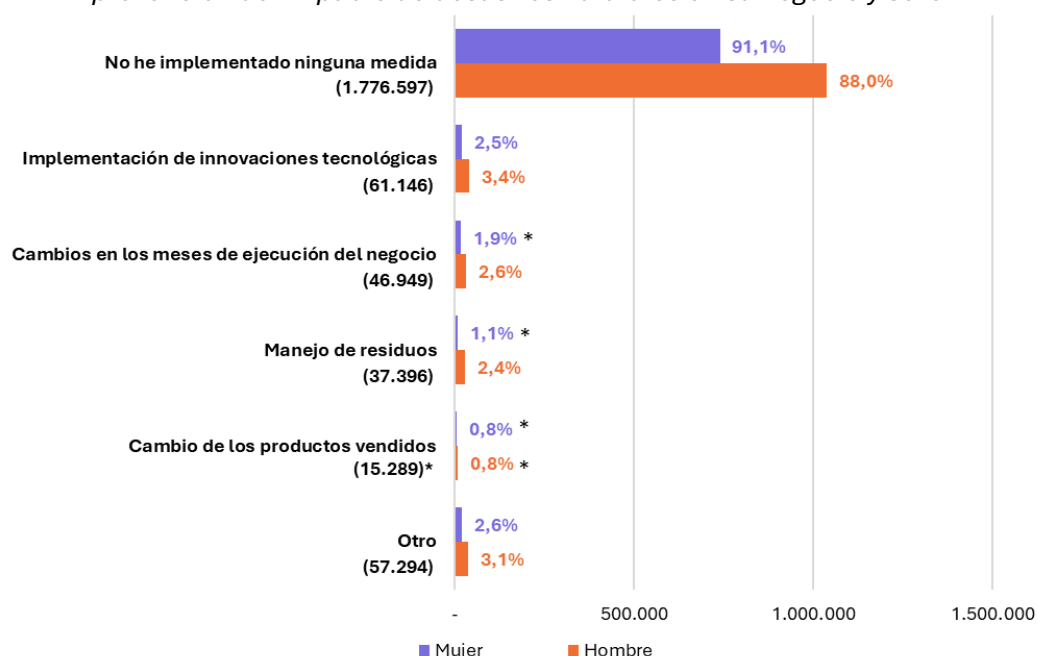
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-VIII. **Notas:** Los porcentajes corresponden a la proporción por sexo dentro de cada desastre, la longitud del eje horizontal representa el número estimado de personas. Las personas microemprendedoras pueden realizar más de una acción. (*): Desagregación no fiable de según el estándar para la evaluación de la calidad de las estimaciones en encuestas de hogares del Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

Frente al impacto de los desastres naturales, las personas microemprendedoras pueden ejecutar diversas acciones como respuesta a los fenómenos que afectan el desarrollo de su negocio, lo que permite observar las formas en que se adaptan a situaciones de afectación ambiental y las estrategias que implementan para enfrentar estos eventos.

Entendiendo el marco contextual de que la mayoría de las personas microemprendedoras no se vieron afectadas por desastres naturales en los últimos 5 años, resulta lógico que las acciones de prevención tampoco sobresalgan. En la **Figura 38** se observa que el 1.776.597 (88,9%) no ha implementado ninguna medida de prevención, en contraste con 221.581 (11,1%) personas microemprendedoras si han ejecutado alguna medida de prevención. Entre ellas, destacan innovaciones tecnológicas (61.146), otras medidas (57.294), cambios en los meses de ejecución del negocio (46.949) y manejo de residuos (37.396); sin diferencias marcadas entre hombres y mujeres.

²¹ Se excluyen los casos "No responde".

Figura 38: Cantidad y proporción de personas microemprendedoras según medida de prevención del impacto de desastres naturales en su negocio y sexo²²



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-VIII. **Notas:** Los porcentajes corresponden a la proporción por sexo dentro de cada desastre, la longitud del eje horizontal representa el número estimado de personas. Las personas microemprendedoras pueden realizar más de una acción. (*): Desagregación no fiable de según el estándar para la evaluación de la calidad de las estimaciones en encuestas de hogares del Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

²² Se excluyen los casos "No responde".